

TRES APROXIMACIONES METODOLÓGICAS PARA LA MEDICIÓN DEL BIENESTAR FINANCIERO EN COLOMBIA



Banca de las Oportunidades

Paola Arias

Directora

Michael Bryan

Jefe de análisis económico

Camilo Peña-Gómez

Ejecutivo de análisis económico

Paula Natalia Márquez Riaño

Analista económica

.Puntoaparte Editores

Andrés Barragán, Juan Mikán

Dirección editorial

Juan Mikán

Corrección de estilo

Felipe Caro

Jeisson Reyes G.

Diseño y diagramación

Fotografías

Shutterstock.com



01 INTRODUCCIÓN

Página 4



02 DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS Y METODOLOGÍA

Página 10



03 RESULTADOS

Página 19



04 CONCLUSIONES Y REFERENCIAS

Página 41



05 ANEXOS

Página 47

INTRODUCCIÓN



De acuerdo con el Banco Mundial (2023), la inclusión financiera permite que personas y empresas accedan y usen productos y servicios financieros útiles y asequibles que satisfagan sus necesidades, tales como transacciones, pagos, ahorro, financiamiento, aseguramiento e inversión, de manera responsable y sostenible. Estos productos facilitan la vida cotidiana y ayudan en la planificación de emergencias e imprevistos y en la generación de capacidades de inversión y crecimiento de largo plazo.

La inclusión financiera tiene cuatro dimensiones: acceso, uso, calidad y bienestar. El acceso se refiere a la capacidad de las personas para vincularse al sistema financiero. Se mide en términos de la tenencia de productos y servicios financieros, así como en las capacidades de emplear la infraestructura física y digital del sistema financiero. La tenencia de cuentas transaccionales, como cuentas de ahorros o monederos digitales, es esencial para realizar y recibir pagos, incluyendo transferencias monetarias gubernamentales dirigidas a la población vulnerable.

La dimensión de uso se refiere a la regularidad con la que los consumidores utilizan estos servicios y su capacidad para emplear un portafolio diversificado que incluya productos de ahorro, inversión, aseguramiento y financiamiento. Por su parte, la calidad mide la adecuación y la efectividad de los servicios financieros, asegurando que estos se ajusten a las necesidades del consumidor y sean comprensibles. Finalmente, el bienestar derivado del uso de productos y servicios financieros se refiere al estado en el que los individuos pueden optimizar su situación económica y mejorar su calidad de vida a través de la utilización de instrumentos financieros. Este bienestar se manifiesta en la capacidad de satisfacer necesidades básicas, alcanzar objetivos personales o empresariales, y gestionar la incertidumbre

económica, contribuyendo así a una mayor autonomía y resiliencia financiera.

En Colombia, las dimensiones de acceso y uso se evalúan periódicamente a partir de fuentes de información basadas en la oferta. En particular, la tenencia y la utilización de productos financieros se mide mediante los datos reportados por los proveedores de servicios financieros a entidades que ejercen la supervisión de la actividad financiera o a los registros de obligaciones financieras de centrales de información. Dichos proveedores engloban las siguientes entidades: i) bancos, cooperativas financieras, compañías de financiamiento y sociedades especializadas en depósitos y pagos electrónicos (SEDPE) vigilados por la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); ii) cooperativas de ahorro y crédito vigilados por la Superintendencia de la Economía Solidaria (SES); y iii) entidades que ofrecen crédito, sin operaciones de captación, no vigiladas por la SFC o la SES, como las fintechs, y las organizaciones no gubernamentales (ONG), fundaciones y sociedades por acciones simplificadas (SAS) especializadas en la colocación de microcrédito.

Colombia ha logrado avances significativos en términos de acceso y uso de productos y servicios financieros, de manera que, a junio de 2024, el 95,4 % de los colombianos tenía al menos un producto financiero. Sin embargo, persisten desafíos relacionados con la heterogeneidad en el acceso, pues existen brechas importantes según la ruralidad, la región del país, la edad y el sexo. Por ejemplo, en los municipios rurales, solo alrededor del 65 % de los adultos tenía acceso a productos financieros (tabla 1). Estas diferencias también se observan en el número de adultos con productos financieros activos o vigentes, así como en la distribución entre productos de depósito y crédito.

Actualmente, en Colombia no existe una medida estandarizada para evaluar la calidad de los servicios financieros. Desde el lado de la oferta, la SFC ha consolidado cifras detalladas sobre las quejas y reclamos presentados por los consumidores financieros, clasificándolas por motivos,

productos y geolocalización. Por el lado de la demanda, la Encuesta de Demanda de Inclusión Financiera de 2022 (EDIF) incluye algunas preguntas que evalúan la calificación otorgada a diversas dimensiones de los servicios ofrecidos por bancos, cooperativas y corresponsales bancarios.

Tabla 1. Principales indicadores de acceso y uso a productos y servicios financieros, junio de 2024

	Total nacional	Urbano	Rural	Hombres	Mujeres
Adultos con un producto financiero	95,40	100,38	65,49	98,47	91,68
Adultos con al menos un producto financiero activo o vigente	83,04	88,22	53,05	85,04	80,37
Adultos con al menos un producto de depósito	94,80	99,79	64,90	97,81	91,14
Adultos con al menos un producto de depósito activo	81,21	86,51	50,59	82,99	78,76
Adultos con al menos un producto de crédito vigente	35,50	38,20	20,71	37,26	33,69

Fuente: elaboración propia con datos de Banca de las Oportunidades (suministrados por TransUnion) y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Haciendo zoom a la dimensión de bienestar

El bienestar se puede medir de distintas formas. El bienestar económico se refiere al nivel de ingresos y riqueza que las empresas y personas tienen para satisfacer sus necesidades y alcanzar sus objetivos en la vida (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2021). Tanto los ingresos como la riqueza aumentan la libertad de los individuos para elegir las vidas que desean. Sin embargo, hay factores

que no se consideran en las mediciones convencionales del bienestar económico, como los comportamientos y las capacidades financieras. A la luz de lo anterior, el bienestar financiero surge como una medición que incorpora la capacidad de una persona para gestionar sus obligaciones financieras sin dificultades y tener confianza en su futuro financiero. Este bienestar abarca cuatro componentes clave, según la Oficina Asesora Especial del Secretario General de la ONU para la Financiación Inclusiva para el Desarrollo (UNSGSA, por sus siglas en inglés) (2021):

- » **Finanzas del día a día:** gestión adecuada de las finanzas a corto plazo para cumplir con las obligaciones financieras y las necesidades de consumo.
- » **Resiliencia financiera:** capacidad para absorber y recuperarse de los choques financieros.
- » **Metas financieras:** estar encaminado hacia el cumplimiento de objetivos financieros a futuro.
- » **Confianza:** sentirse seguro y en control de las finanzas personales.

Aunque el bienestar económico y el financiero suelen estar correlacionados positivamente, un mayor ingreso no necesariamente garantiza un control pleno de las finanzas ni una alta resiliencia financiera. Por ello, es crucial realizar mediciones específicas de bienestar financiero, con el propósito de analizar el impacto real sobre la vida cotidiana de las personas, más allá del acceso a los productos y servicios financieros.

La medición del bienestar financiero ha cobrado mayor relevancia ante varios factores que limitan la resiliencia financiera, especialmente en América Latina, tales como la volatilidad macroeconómica, la informalidad laboral, la alta desigualdad de ingresos y la prevalencia de la pobreza, problemas persistentes a lo largo de la globalización financiera (Perez y Titelman, 2018). Además, eventos recientes, como la pandemia del COVID-19, han incrementado la necesidad de monitorear este indicador debido a los choques negativos sobre los ingresos, que aumentaron la vulnerabilidad económica y redujeron el control financiero de las personas.

Asimismo, los segmentos poblacionales vulnerables en países emergentes están cada vez más expuestos a

impactos negativos sobre su bienestar económico y financiero debido al cambio climático. Así, resulta esencial medir el bienestar financiero ligado a los productos y servicios financieros, los cuales contribuyen al diseño de estrategias que permitan absorber choques y enfrentar los desafíos climáticos.

¿Qué dice la literatura sobre el bienestar financiero?

La literatura muestra que las mediciones de bienestar financiero se centran principalmente en mediciones nacionales basadas en encuestas. Estas comparaciones permiten comprender mejor el estado, la evolución y los contrastes a nivel nacional y entre diferentes grupos poblacionales, con el objetivo de identificar niveles y brechas de bienestar. Asimismo, ayudan a priorizar estrategias dirigidas a los grupos más rezagados.

Una de las principales encuestas a nivel mundial es el *Global Findex*, que recientemente ha incluido preguntas para estimar la resiliencia financiera en 140 países (Demirguc-Kunt *et al.*, 2018). No obstante, este instrumento solo recoge una de las dimensiones del bienestar financiero. Por lo tanto, la Oficina para la Protección del Consumidor Financiero (CFPB, por sus siglas en inglés) ha desarrollado una metodología ampliamente utilizada para medir en un indicador el bienestar financiero, el cual integra el control sobre las finanzas diarias y mensuales, la resiliencia ante choques financieros, la capacidad de tomar decisiones para el disfrute de la vida y el cumplimiento de metas financieras. Sin embargo, el ajuste de las puntuaciones tiende a converger hacia el promedio, lo que limita la representación de puntuaciones extremadamente altas o bajas y puede reducir la visibilidad de las brechas reales entre diferentes grupos poblacionales.

En todo caso, este indicador ha sido utilizado en varios países pertenecientes a la OCDE y por el Comité de Salud Financiera de esta institución. En América Latina y Colombia se han realizado esfuerzos para medir los atributos y determinantes del bienestar financiero utilizando esta metodología. Así, Cárdenas *et al.* (2020) realizaron una primera medición del bienestar financiero en la región, empleando la Encuesta de Capacidades Financieras del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF, 2019) siguiendo los parámetros del CFPB, con algunas variantes en las preguntas y escalas. El estudio destaca que quienes tienen ahorros formales experimentan mayor bienestar financiero que los usuarios de tarjetas de crédito, y subraya una relación directa entre educación y bienestar financiero. A su vez, factores como la experiencia en el sector financiero, la comparación de productos y la participación en decisiones financieras familiares son determinantes en este bienestar.

Uribe-Chaves y Urquijo (2023), por otro lado, presentan la evolución del índice de bienestar financiero en Colombia antes y después de la pandemia del COVID-19 utilizando datos de la segunda EDIF (Banca de las Oportunidades, 2021). El bienestar financiero aumentó de 45,77 en 2019 a 48,55 en 2022, reflejando una mejora generalizada a pesar de la crisis del COVID-19. El análisis destaca que las actitudes y los comportamientos financieros son más importantes para predecir este bienestar que el uso de servicios financieros digitales.

Asimismo, algunos países han desarrollado sus propias mediciones de bienestar financiero. BFA Global, por ejemplo, creó para México un índice de salud financiera y una herramienta digital para que proveedores de servicios financieros, Gobiernos y academia puedan medirla, incorporando factores específicos de las economías de la región como la carga financiera en seguridad social (Mazzotta, 2021). Este índice utiliza un análisis factorial exploratorio y confirmatorio

que genera un puntaje de salud financiera en una escala de 0 a 10 para cada persona encuestada. La metodología identifica la necesidad financiera más urgente entre cuatro alternativas: control de gastos, manejo de deudas, creación de un fondo de emergencia y cumplimiento de metas financieras.

¿Qué busca este estudio?

El objetivo de este documento es desarrollar para Colombia una primera medición de bienestar financiero a nivel nacional y para ciertas desagregaciones a través de los datos de la tercera toma de la EDIF de 2022 de Banca de las Oportunidades. Esta encuesta captura las percepciones de la población adulta sobre los cuatro componentes definidos por la Organización de las Naciones Unidas para el análisis del bienestar financiero: la gestión efectiva de las finanzas personales en el día a día, la resiliencia financiera, el logro de metas financieras a futuro, y la confianza y seguridad en el manejo de las finanzas (UNSGSA 2021).

Asimismo, se utilizan las respuestas de un subgrupo de preguntas de la encuesta para calcular tres indicadores de bienestar financiero con base en las siguientes metodologías: (i) se replica el indicador de la CFPB, una de las metodologías pioneras y ampliamente utilizadas globalmente para calcular el bienestar financiero; (ii) se reproduce el indicador de la BFA Global para México, que se implementó a partir de una encuesta en diferentes países antes y después de las restricciones de movilidad que se llevaron a cabo en el 2020 por la pandemia de COVID-19; (iii) se emplea un nuevo indicador de bienestar financiero para Colombia (IBCF), propuesto por Banca de las Oportunidades, con cinco componentes, añadiendo un nuevo conjunto de preguntas en la EDIF que no estaba incluido en los indicadores de la CFPB ni de BFA. Las aproximaciones metodológicas propuestas por BFA Global para México y las nuevas preguntas que

no se encontraban en los índices de la CFPB ni de BFA Global permiten obtener resultados más ajustados al contexto de Colombia, contribuyendo así a minimizar los errores de medida en los hallazgos.

Los resultados ubican a Colombia en un indicador de bienestar financiero de 51,6 según la escala de medición de la CFPB, 5,26 bajo la metodología del BFA y 5,27 para el IBFC. Tomando como referencia este último, los niveles más bajos de bienestar financiero se registraron entre personas sin educación formal, con discapacidades permanentes o con ingresos inferiores a COP 250 000, con brechas de hasta 2,43 puntos por debajo del promedio en el IBFC. Las mujeres y las personas mayores también reportaron menores niveles de bienestar, mientras que los adultos jóvenes y aquellos con posgrado mostraron niveles más altos. El ingreso es un factor clave: quienes ganan más de COP 5 000 000 tienen un bienestar financiero significativamente superior en comparación con aquellos con ingresos bajos, los rentistas de capital presentaron los niveles más altos de bienestar (9,09), y las brechas más pronunciadas se observaron en función del nivel

de ocupación, educación, y ruralidad, siendo la región Caribe la que presentó el indicador más bajo (4,91).

Además, el uso de efectivo estuvo asociado con menores niveles de bienestar financiero en comparación con medios como tarjetas de débito o crédito. Quienes retiraron su último ingreso en efectivo reportaron niveles más bajos (5,0), mientras que quienes hicieron pagos digitalmente alcanzaron un mayor bienestar (7,5). En términos de financiamiento, el crédito a través de prestamistas informales, como «gota a gota», resultó en los niveles más bajos de bienestar (4,1), mientras que recurrir a bancos o cooperativas estuvo vinculado con los niveles más altos (6,1).

Este documento se divide en cinco secciones, incluyendo esta introducción. En la siguiente se describirán los datos y la metodología de las aproximaciones de los tres indicadores presentados. En la tercera sección se mostrarán los resultados de los tres indicadores para diferentes variables sociodemográficas y los valores del indicador del IBFC para aquellos con productos financieros y con diferentes portafolios de servicios financieros. Finalmente, se desarrollan las conclusiones y se plantean recomendaciones de política.



DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS Y METODOLOGÍA



Este documento presenta tres mediciones de bienestar financiero para Colombia, utilizando como base 19 preguntas incluidas en la EDIF de 2022. Diez de estos interrogantes fueron adaptados del cuestionario de la CFPB, el cual ha sido ampliamente reconocido y utilizado como referencia en varios países de la región. Además, se incorporaron ocho preguntas del indicador desarrollado por el BFA en México, que complementaban las de la CFPB. Por último, Banca de las Oportunidades implementó dos medidas adicionales que componen el IBFC: adaptó las preguntas de ambos indicadores al contexto local cuando fue necesario¹ y añadió una pregunta propia para completar este conjunto.

La tabla 2 presenta las 19 preguntas y el porcentaje de encuestados que respondieron a cada una de sus respectivas opciones. Todas las opciones de respuesta están categorizadas en una escala de Likert con puntuaciones entre 0 y 4, donde 4 está asociado al nivel más alto de bienestar. Estas preguntas permiten evaluar el grado de identificación de los encuestados a las situaciones descritas, la frecuencia con la que ocurren dichas situaciones y el nivel de acuerdo o desacuerdo del encuestado con las afirmaciones planteadas.

Metodología de los indicadores de bienestar financiero

A partir de las preguntas utilizadas, el bienestar financiero de Colombia se estimó utilizando *tres tipos de indicadores*. El primero fue el que siguió la metodología

de la CFPB; el segundo aplicó el enfoque del indicador de BFA Global para México; y el tercero, denominado «indicador IBFC», fue creado por Banca de las Oportunidades combinando y adaptando preguntas de los dos indicadores anteriores con una pregunta adicional propia y aplicando la metodología de análisis factorial exploratorio y confirmatorio usada por el BFA Global.

Metodología del indicador de bienestar financiero de la CFPB

El indicador de bienestar financiero de la CFPB ha sido reconocido ampliamente y ha sido aplicado a varios países de la región. Este indicador evalúa el bienestar financiero sobre las siguientes dimensiones: i) control sobre las finanzas diarias o mensuales; ii) capacidad de enfrentar choques financieros; iii) progreso hacia la consecución de objetivos financieros; y iv) libertad financiera para tomar decisiones que permitan disfrutar de la vida. Estos cuatro elementos se combinan para medir la percepción de seguridad financiera y libertad de elección tanto en el presente como en el futuro, tal como se detalla en la tabla 3 (CFPB, 2017).

1. Aunque la CFPB sugiere que no se debería modificar el encuadre de las preguntas, se intervino la sintaxis de cinco preguntas con el objetivo de ajustarlas al contexto del país. El anexo 1 muestra las preguntas del CFPB y los cambios que se hicieron de acuerdo con el contexto de Colombia.

Tabla 2. Preguntas, porcentaje de respuestas por opción y origen de la pregunta del módulo de capacidades y educación financiera de la EDIF²

Origen de la pregunta	Condición que me describe	Totalmente	Muy bien	En cierta medida	Muy poco	No me describe en absoluto
CFPB	Podría hacer frente a un gasto imprevisto importante	18,70 %	12,70 %	26,80 %	23,90 %	17,90 %
CFPB	Estoy asegurando mi futuro financiero	17,10 %	14,50 %	18,60 %	23,20 %	26,60 %
CFPB	Debido a mi situación financiera, creo que nunca tendré las cosas que quiero en la vida	12,50 %	7,20 %	25,80 %	27,20 %	27,40 %
CFPB	Puedo disfrutar la vida debido a la manera como manejo mi dinero	27,60 %	20,90 %	23,20 %	19,70 %	8,60 %
CFPB	Cuento con ingresos que solo me sirven para cubrir mis gastos de supervivencia	28,80 %	12,50 %	26,40 %	21,60 %	10,80 %
CFPB	Me preocupa que el dinero que tengo o que ahorre no me dure	33,80 %	5,20 %	22,90 %	25,30 %	12,80 %
		Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
CPFB	Dar un regalo de cumpleaños, un matrimonio u otra ocasión sería una enorme carga para mis gastos mensuales	11,90 %	10,00 %	37,90 %	21,20 %	19,10 %
CPFB	Me falta dinero al final del mes	26,00 %	17,40 %	31,90 %	14,20 %	10,60 %
CPFB	Estoy atrasado en algunos pagos comprometidos	9,90 %	9,30 %	19,80 %	15,50 %	45,50 %
CPFB	Pienso todo el tiempo en mis ingresos, gastos y deudas	43,10 %	16,90 %	20,10 %	9,30 %	10,70 %
		En total desacuerdo	En desacuerdo	Ni acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	En total acuerdo
BFA	Manejo un presupuesto o un plan para orientar mis gastos mensuales	20,40 %	10,20 %	18,60 %	13,50 %	35,90 %
BFA	Actualmente, estoy en camino a cumplir mis objetivos financieros	24,00 %	14,20 %	19,80 %	16,70 %	23,80 %
BFA	Mi deuda es manejable, soy capaz de pagar lo que debo a tiempo	13,70 %	8,30 %	14,20 %	18,50 %	43,50 %
BFA	Debo más de lo que valen todos mis activos	52,40 %	14,40 %	10,30 %	6,10 %	14,90 %
BFA	Si perdiera todos mis ingresos y tuviera que sobrevivir con lo que he ahorrado, podría pagar lo esencial durante 4 semanas, sin pedir dinero prestado	34,10 %	12,10 %	13,30 %	12,20 %	26,90 %
BFA	En el último año, ha habido al menos una vez que me quedé sin medicinas o sin tratamiento médico porque no tenía dinero para ello	50,30 %	10,00 %	8,20 %	8,30 %	20,50 %
BFA	Tengo un seguro que es suficiente para proteger mi casa, mis pertenencias y mi familia	58,00 %	9,70 %	9,00 %	6,30 %	13,80 %
BFA	Tengo un alto grado de control sobre mi situación financiera actual y espero tener lo mismo en el futuro	19,80 %	9,20 %	17,60 %	17,70 %	34,00 %
IBFC	Resulta muy importante tener conocimientos sobre finanzas	15,00 %	6,40 %	10,60 %	12,50 %	53,90 %

Fuente: elaboración propia con base en la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

2. Se omiten de la muestra aquellos que responden «No sabe/No responde».

Tabla 3. Componentes del índice de bienestar financiero del CFPB

	Presente	Futuro
Seguridad	Control sobre las finanzas día a día, mes a mes	Capacidad de absorber un choque financiero
Libertad de elección	Libertad financiera para tomar las decisiones que le permitan disfrutar de la vida	Estar encaminado para alcanzar sus metas financieras

Fuente: elaboración propia con base en CFPB (2015).

Las preguntas que conforman el indicador buscan reflejar aquellas afirmaciones con las que las personas se sienten identificadas y las situaciones que describen su vida cotidiana. De esta manera, se incorporan elementos que capturan el control financiero de los individuos, su resiliencia financiera, la libertad para tomar decisiones y la capacidad para alcanzar metas a corto y largo plazo.

La metodología de la CFPB otorga una puntuación a cada opción de respuesta de acuerdo con lo que sugeriría un menor o mayor bienestar financiero. Por ejemplo, los encuestados que se identifican completamente con la situación «Estoy atrasado en algunos pagos comprometidos» tienen un puntaje de 0, mientras que quienes se identifican completamente con la afirmación «Podría hacer frente a un gasto imprevisto importante» obtienen un puntaje de 4.

La tabla 4 muestra los puntajes promedio obtenidos para cada pregunta. Los encuestados obtuvieron la calificación más alta en la pregunta «Estoy atrasado en algunos pagos comprometidos» (2,8), evidenciando que

no se identifican con esta situación, así como en las preguntas relacionadas con las dimensiones de progreso hacia la consecución de objetivos y la libertad financiera para tomar decisiones que les permitan disfrutar de la vida. Sin embargo, los encuestados obtuvieron un puntaje inferior a 2 en la mayoría de las preguntas relacionadas con el control sobre las finanzas diarias o mensuales y la capacidad de enfrentar choques financieros.

El indicador se calcula sumando los puntajes de cada respuesta y se ajusta de acuerdo con la escala propuesta por el CFPB, que va de 0 a 100³, donde 0 representa un bienestar financiero nulo y 100 significa tener un bienestar financiero pleno (anexo 1). El resultado de este indicador para Colombia fue de 51,6. Ajustando a una escala de 0 a 10, el indicador se ubicó en 5,16.

3. La escala del indicador es diferente para aquellos que tienen entre 18 a 61 años o más de 62 años de edad, si el cuestionario es autorreportado o si alguien diligencia las preguntas.

Tabla 4. Puntaje promedio recodificado de las preguntas que componen el indicador de bienestar CFPB

Pregunta	Dimensión ⁴	Promedio nacional
Estoy atrasado en algunos pagos comprometidos	Control sobre las finanzas diarias o mensuales	2,8
Debido a mi situación financiera, creo que nunca tendré las cosas que quiero en la vida	Libertad financiera para tomar decisiones que permitan disfrutar la vida Progreso hacia la consecución de objetivos financieros	2,5
Puedo disfrutar la vida debido a la manera como manejo mi dinero	Libertad financiera para tomar decisiones que permitan disfrutar la vida	2,4
Dar un regalo de cumpleaños, un matrimonio u otra ocasión sería una enorme carga para mis gastos mensuales	Libertad financiera para tomar decisiones que permitan disfrutar la vida Capacidad de enfrentar choques financieros	2,3
Podría hacer frente a un gasto imprevisto importante	Capacidad de enfrentar choques financieros	1,9
Me preocupa que el dinero que tengo o que ahorre no me dure	Capacidad de enfrentar choques financieros Control sobre las finanzas diarias o mensuales	1,8
Cuento con ingresos que solo me sirven para cubrir mis gastos de supervivencia	Control sobre las finanzas diarias o mensuales	1,7
Estoy asegurando mi futuro financiero	Progreso hacia la consecución de objetivos financieros	1,7
Me falta dinero al final del mes	Control sobre las finanzas diarias o mensuales	1,7
Pienso todo el tiempo en mis ingresos, gastos y deudas	Control sobre las finanzas diarias o mensuales	1,3
Resultado ajustado a la escala del CFPB		51,6

Fuente: elaboración propia con base en la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

4. La asignación de las preguntas a las dimensiones es realizada por Banca de las Oportunidades.

Metodología del indicador bienestar financiero de BFA Global: componentes de México aplicados a Colombia

El BFA Global construyó e implementó un indicador de bienestar financiero a partir de una encuesta en diferentes países antes y después de las restricciones de movilidad que se llevaron a cabo en 2020 por la pandemia de COVID-19. La EDIF (2022) incorporó las preguntas necesarias para replicar este indicador en Colombia, el cual consta de tres dimensiones: i) capacidades financieras, ii) estrés financiero y iii) vulnerabilidad financiera.

Este indicador de bienestar financiero se estima a través del análisis exploratorio y confirmatorio de factores⁵. El resultado general del indicador nacional, que agrupa las tres dimensiones, es de 5,26 en una escala de 0 a 10 puntos. La tabla 5 presenta los resultados de las tres dimensiones y las preguntas que componen cada una. Los interrogantes relacionados con la gestión de situaciones de estrés financiero obtuvieron la calificación más baja (4,8), lo que refleja que es la dimensión con mayores dificultades para las personas, seguida de la dimensión de capacidades financieras (5,3) y vulnerabilidad financiera (5,9).

5. Aunque las dos metodologías se basan en el análisis de factores o de variables, cada una se utiliza en diferentes etapas del proceso de cálculo del indicador y tienen objetivos distintos, pero complementarios. El análisis factorial exploratorio (EFA, por sus siglas en inglés) se utiliza para identificar la distribución de un conjunto de variables observadas sin una hipótesis previa sobre la naturaleza de la estructura de los datos. En otras palabras, el EFA es una técnica exploratoria que permite descubrir patrones de correlaciones entre las variables sin hacer supuestos sobre la distribución de los datos.

Por el contrario, el análisis factorial confirmatorio (CFA, por sus siglas en inglés) se utiliza para verificar si un modelo teórico propuesto se ajusta a la distribución de los datos y a las relaciones entre variables observadas. Es una técnica confirmatoria que requiere una hipótesis previa acerca del número de factores y de las relaciones entre las variables y los factores.

Después de aplicar esta metodología al indicador, se procedió a normalizarlo para que los resultados se situaran en un intervalo de 0 a 10 (anexo 2).



Tabla 5. Elementos del indicador de bienestar financiero de BFA Global de México aplicado a Colombia

Dimensión	Preguntas	Resultado promedio nacional
<p>Capacidades financieras:</p> <p>La persona es capaz de afrontar cualquier imprevisto financiero, llevar un control adecuado de sus finanzas y gestionar sus deudas, a la vez que asegura su futuro</p>	<ul style="list-style-type: none"> » Podría hacer frente a un gasto imprevisto importante » Manejo un presupuesto o un plan para orientar mis gastos mensuales » Actualmente, estoy en camino a cumplir mis objetivos financieros » Mi deuda es manejable, soy capaz de pagar lo que debo a tiempo » Si perdiera todos mis ingresos y tuviera que sobrevivir con lo que he ahorrado, podría pagar lo esencial durante cuatro semanas, sin pedir dinero prestado » Tengo un seguro que es suficiente para proteger mi casa, mis pertenencias y mi familia » Tengo un alto grado de control sobre mi situación financiera actual y espero tener lo mismo en el futuro 	5,30
<p>Estrés financiero:</p> <p>La situación financiera que vive la persona le impide vivir una vida con tranquilidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> » Cuento con ingresos que solo me sirven para cubrir mis gastos de supervivencia » Me preocupa que el dinero que tengo o que ahorre no me dure 	4,80
<p>Vulnerabilidad financiera:</p> <p>Refleja la relación que tiene la persona con el manejo de deudas, la falta de recursos para cumplir con pagos comprometidos, y la imposibilidad de cubrir necesidades básicas</p>	<ul style="list-style-type: none"> » Estoy atrasado en algunos pagos comprometidos » Debo más de lo que valen todos mis activos » En el último año, ha habido al menos una vez que me quedé sin medicinas o sin tratamiento médico porque no tenía dinero para ello 	5,94
Indicador BFA nacional		5,26

Fuente: elaboración propia con base en BFA Global (2021).

Metodología de bienestar financiero de BFA Global: nuevas preguntas y cálculo del IBFC

El IBFC utilizó la misma metodología del análisis factorial exploratorio y confirmatorio propuesto por BFA Global y está compuesto por un grupo de preguntas del CFPB, un grupo de preguntas del BFA adaptadas al contexto local y una pregunta propia. El análisis de factores sugirió una composición del indicador basado en cinco dimensiones: i) capacidades financieras, ii) estrés financiero, iii) resiliencia financiera, iv) vulnerabilidad financiera, y v) capacidad de aseguramiento.

El IBFC nacional se ubicó en 5,27. La tabla 6 muestra los resultados promedio para cada dimensión. La del puntaje más bajo es la capacidad de aseguramiento, lo que indica una alta vulnerabilidad de la población para asegurarse a sí misma y a su familia. Esto es coherente con la baja penetración de productos de aseguramiento en el país. Le siguen las dimensiones de vulnerabilidad financiera (4,8), estrés financiero (5,23), resiliencia financiera (5,27) y capacidades financieras (5,54).

Tabla 6. Dimensiones que componen el IBFC

Dimensión	Preguntas	Resultado promedio nacional
Capacidades financieras Deuda manejable, metas financieras, conocimientos financieros, manejo de presupuesto y ahorros	<ul style="list-style-type: none"> » Manejo un presupuesto o un plan para orientar mis gastos mensuales » Actualmente, estoy en camino a cumplir mis objetivos financieros » Mi deuda es manejable, soy capaz de pagar lo que debo a tiempo » Si perdiera todos mis ingresos y tuviera que sobrevivir con lo que he ahorrado, podría pagar lo esencial durante cuatro semanas, sin pedir dinero prestado » Tengo un alto grado de control sobre mi situación financiera actual y espero tener lo mismo en el futuro 	5,54
Estrés financiero Sobrepensar sobre las finanzas diarias, falta de dinero para llegar a final de mes y pagos atrasados comprometidos	<ul style="list-style-type: none"> » Me falta dinero al final del mes » Estoy atrasado en algunos pagos comprometidos » Pienso todo el tiempo en mis ingresos, gastos y deudas » Debo más de lo que valen todos mis activos 	5,23

Dimensión	Preguntas	Resultado promedio nacional
<p>Resiliencia financiera</p> <p>Capacidad para enfrentar choques financieros presentes y futuros</p>	<ul style="list-style-type: none"> » Podría hacer frente a un gasto imprevisto importante » Estoy asegurando mi futuro financiero » Puedo disfrutar la vida debido a la manera como manejo mi dinero 	5,27
<p>Vulnerabilidad financiera</p> <p>Ingresos suficientes para cubrir los gastos y capacidad para cubrir necesidades básicas</p>	<ul style="list-style-type: none"> » Cuento con ingresos que solo me sirven para cubrir mis gastos de supervivencia » Me preocupa que el dinero que tengo o que ahorre no me dure 	4,80
<p>Capacidad de aseguramiento</p> <p>Seguros para proteger activos y familia</p>	<ul style="list-style-type: none"> » Tengo un seguro que es suficiente para proteger mi casa, mis pertenencias y mi familia 	3,03
Indicador IBFC nacional		5,27

Fuente: elaboración propia.



RESULTADOS



La tabla 7 presenta un resumen de los resultados de los tres indicadores de bienestar financiero (para facilitar la comparación, el indicador CFPB ha sido ajustado a una escala de 0

a 10). Los resultados de los indicadores son similares entre sí, ubicando a Colombia en un rango cercano a 5, lo que la CFPB clasifica como un nivel de bienestar medio.

Tabla 7. Tres indicadores de bienestar financiero para Colombia

CFPB	5,16
BFA	5,26
IBFC	5,27

Fuente: elaboración propia.

¿Cómo varía el indicador de bienestar financiero según las características sociodemográficas de la población?

En esta sección se presentan los indicadores CFPB, BFA e IBFC para distintos segmentos de la población con el fin de identificar las principales brechas en el país. La tabla 7 evidencia una tendencia similar entre los tres indicadores, particularmente entre el BFA y el IBFC. Aunque el CFPB sigue la misma dirección en términos de brechas, su magnitud puede diferir en comparación con los otros indicadores.

Los menores niveles de bienestar financiero en Colombia se registran entre las personas sin ningún tipo de educación, aquellas sin empleo debido a incapacidades físicas y los individuos con ingresos más bajos. En particular, al tomar como referencia el IBFC, se encontró que las personas sin educación formal tienen

un indicador 2,43 puntos por debajo del promedio, las personas que no pueden trabajar debido a una incapacidad permanente reflejan una brecha de 1,64 puntos, y quienes perciben ingresos mensuales inferiores a COP 250 000 registran una brecha de 1,57 puntos.

Las mujeres reportaron un menor nivel de bienestar financiero en comparación con los hombres, con una brecha de 0,66 puntos. Por grupo etario, los indicadores de bienestar financiero disminuyen a medida que aumenta la edad, destacando que los adultos jóvenes, entre 18 y 25 años, seguidos por aquellos de 26 a 40 años, presentan los niveles más altos. Este patrón puede estar asociado a menores ingresos y una percepción de mayor estrés financiero en los grupos de mayor edad. Así, la brecha en bienestar entre los jóvenes de 18 a 25 años y las personas mayores de 65 años alcanza los 2,0 puntos.

Además, se observó que el nivel educativo influye en el bienestar financiero. Las personas con posgrado perciben un mayor bienestar en comparación con quienes no tienen ningún grado educativo, con una brecha de 5,08 puntos. En términos de ingresos, aquellos con menores ingresos y quienes recibieron subsidios mostraron niveles más bajos de bienestar financiero, mientras que los grupos con ingresos más altos reportaron un bienestar considerablemente superior. Por un lado, la diferencia entre quienes ganan más de COP 5 000 000 y quienes ganan menos de COP 250 000 es de 3,57 puntos. De igual forma, la brecha entre quienes recibieron subsidios y quienes no es de 1,3 puntos.

Por ocupación registrada durante el último mes, los rentistas de capital presentaron el nivel más alto de bienestar (9,09), seguidos por los empleados (5,97), los estudiantes (5,97), los pensionados (5,64), quienes se dedican a oficios del hogar (4,31), quienes buscan trabajo (3,95) y, finalmente, las personas con incapacidad permanente para trabajar (3,63). Por nivel de ruralidad, las personas que viven en ciudades y aglomeraciones tienen mayores niveles de bienestar (5,57) en comparación con los municipios rurales e intermedios, con una brecha de 0,93 puntos. Asimismo, la región con el indicador más alto es la Centro Oriente (5,83), mientras que la Caribe presenta el más bajo (4,91).



Tabla 8. Indicadores de bienestar financiero por categorías sociodemográficas

Variable		Indicador CFPB	Indicador BFA	Indicador IBFC
Sexo	Hombre	5,25	5,57	5,60
	Mujer	5,11	5,01	4,94
Grupo etario	18-25	5,43	6,03	6,09
	26-40	5,30	5,65	5,73
	41-65	5,02	4,85	4,73
	>65	4,86	4,16	4,08
Nivel educativo	Posgrado	6,03	7,95	7,92
	Universitarios	5,58	6,69	6,74
	Tecnólogos	5,44	6,41	6,62
	Técnicos	5,31	5,71	5,82
	Secundaria	5,04	4,90	4,91
	Primaria	4,85	3,98	3,73
	Ninguno	4,78	3,32	2,84
Nivel de ingreso (pesos colombianos)*	Menos de 250 000	4,88	3,77	3,70
	250 001-500 000	4,82	4,02	3,86
	500 001-750 000	4,87	4,15	4,08
	750 001-1 000 000	4,93	4,68	4,62
	1 500 001-2 000 000	5,13	5,61	5,57
	2 000 001-3 000 000	5,34	6,06	6,26
	3 000 001-4 000 000	5,57	6,82	6,88
	4 000 001-5 000 000	5,75	7,31	7,43
	Más de 5 000 000	5,85	6,97	7,27
Ocupación en el último mes	Buscando trabajo	4,85	4,03	3,95
	Oficios del hogar	4,94	4,42	4,31
	Trabajando (aunque estuviera de vacaciones)	5,32	5,93	5,97
	Estudiando	5,46	5,85	5,97
	Pensionado, jubilado	5,21	5,69	5,64
	Rentista de capital	6,56	9,05	9,09
	Incapacitado permanente para trabajar	5,06	3,73	3,63
Nivel de ruralidad	Ciudades y aglomeraciones	5,24	5,56	5,57
	Municipios rurales e intermedios	5,04	4,72	4,64
Región	Caribe	5,06	4,84	4,91
	Centro Oriente	5,31	5,84	5,83
	Centro Sur	5,09	4,93	4,92
	Eje Cafetero	5,14	4,92	4,89
	Llano	5,19	5,16	5,12
	Pacífico	5,14	5,33	5,21
Receptor de subsidios	Sí, y recibe el subsidio a través de una tarjeta o monedero digital	4,98	4,78	4,78
	Sí, y recibe el dinero por giro	4,96	4,84	4,79
	No	5,35	6,00	6,07

*Nota: Esta clasificación de ingresos está en valores de 2021.

Fuente: elaboración propia con base en la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Resultados de las mediciones de bienestar financiero para productos financieros

Dado que los tres indicadores se comportan de manera similar, el siguiente grupo de resultados se realiza tomando como referencia el IBFC. Por una parte, el gráfico 1 evidencia las diferencias en los niveles de bienestar financiero con respecto a la tenencia de algún producto financiero. Así, los individuos que contaron con algún producto financiero en 2021 exhibieron un nivel de bienestar superior (5,6 puntos) en comparación con aquellos que no poseían ninguno (4,1)⁶. Esta disparidad fue aún más pronunciada en productos específicos, como los de ahorro e inversión, donde el IBFC alcanzó un 7,3 para quienes los poseían, frente a un 5,1 para quienes no. De igual manera, la tenencia de productos transaccionales, de financiamiento y de aseguramiento también se asoció con un mayor bienestar financiero.

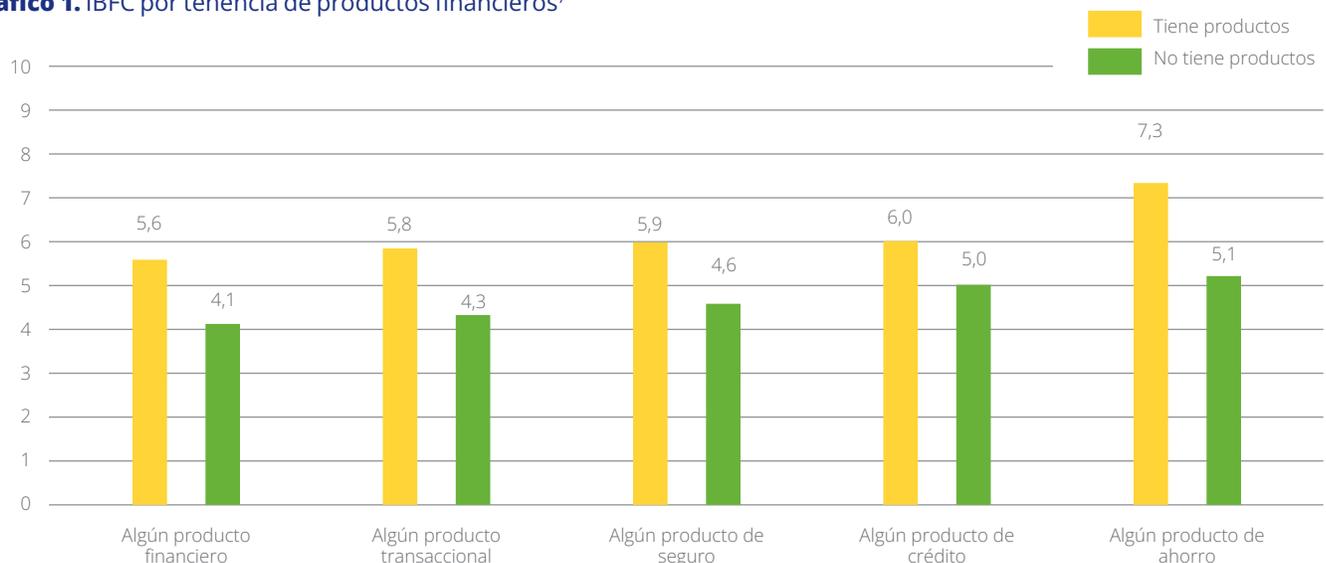
Desagregando por sexo, los hombres presentaron un mayor indicador de bienestar en todas las categorías de tenencia de productos financieros. La mayor brecha se presentó en las personas con algún producto de crédito, donde los hombres reportaron un IBFC de 6,4, y las mujeres, uno de

5,6, evidenciando una brecha de 0,8 puntos. Sin embargo, el indicador de bienestar financiero más alto se registró en aquellas personas que poseían algún producto de ahorro e inversión, donde la brecha de género se redujo a solo 0,3 puntos (gráfico 2).

6. El promedio de la categoría «algún producto financiero» incluye a todas las personas que poseen al menos un producto financiero de las cuatro categorías analizadas, el cual se concentra principalmente en la tenencia de productos transaccionales. Por su parte, las categorías de transaccional, seguro, crédito y ahorro pueden incluir personas que poseen varios productos o combinaciones de estos, lo que eleva su indicador promedio de bienestar financiero. El anexo 5 ofrece un análisis más detallado de la distribución de los productos financieros y el IBFC asociado a estos.

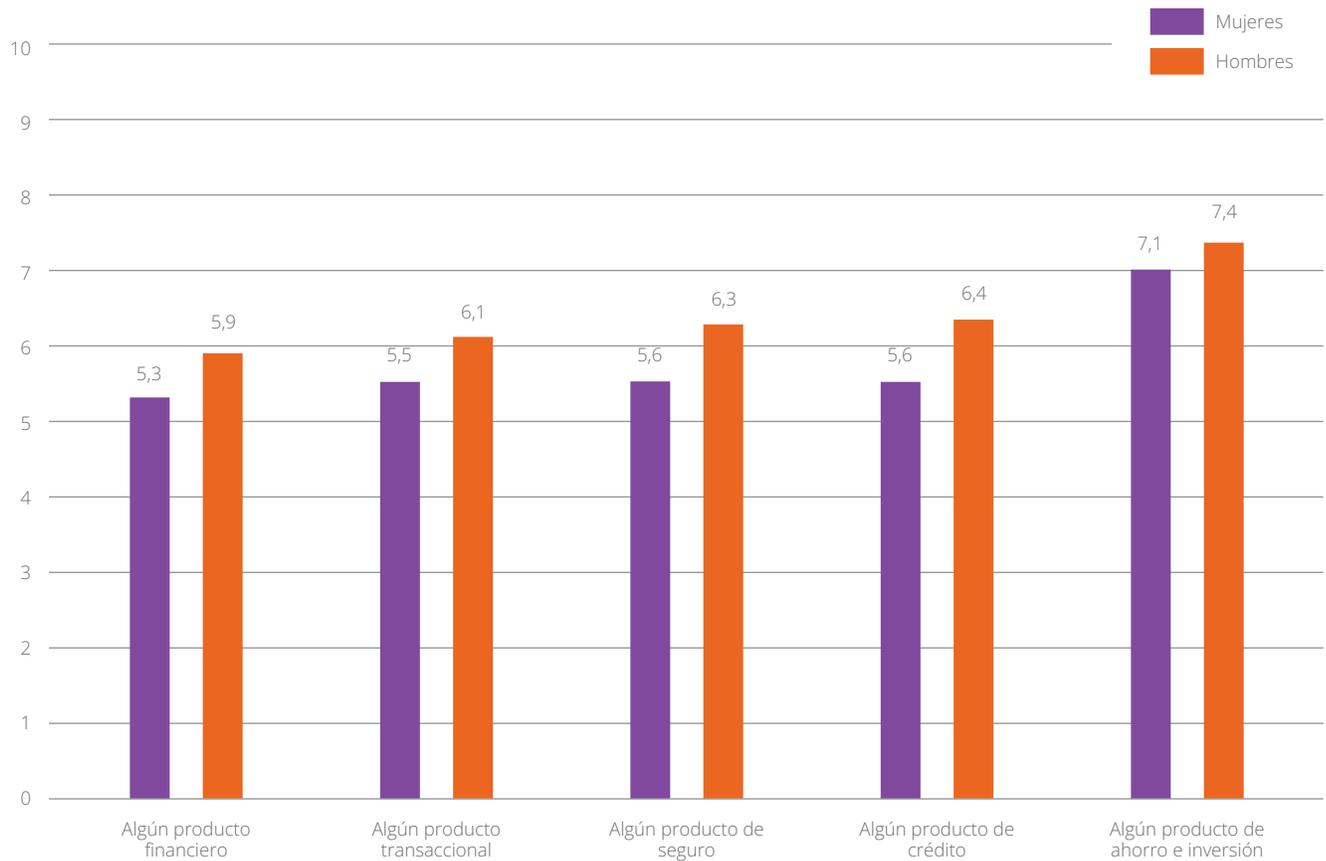
7. Los productos de depósito incluyen cuentas de ahorro, productos con tarjeta débito, cuenta corriente, productos con chequera, monederos digitales (ej., Daviplata, Bancolombia a la Mano, Nequi, Movii, otros). Los productos de ahorro incluyen certificados de depósito a término fijo (CDT), fondos de inversión y fondos de empleados. Los productos de crédito incluyen tarjeta de crédito, crédito digital, crédito comercial, crédito de consumo, crédito de vivienda y microcrédito. Los productos de seguros incluyen voluntarios, obligatorios y de atención a riesgos profesionales. La categoría de algún producto financiero incluye los productos de depósito, de seguros y crédito.

Gráfico 1. IBFC por tenencia de productos financieros⁷



Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Gráfico 2. IBFC por tenencia de productos financieros y sexo



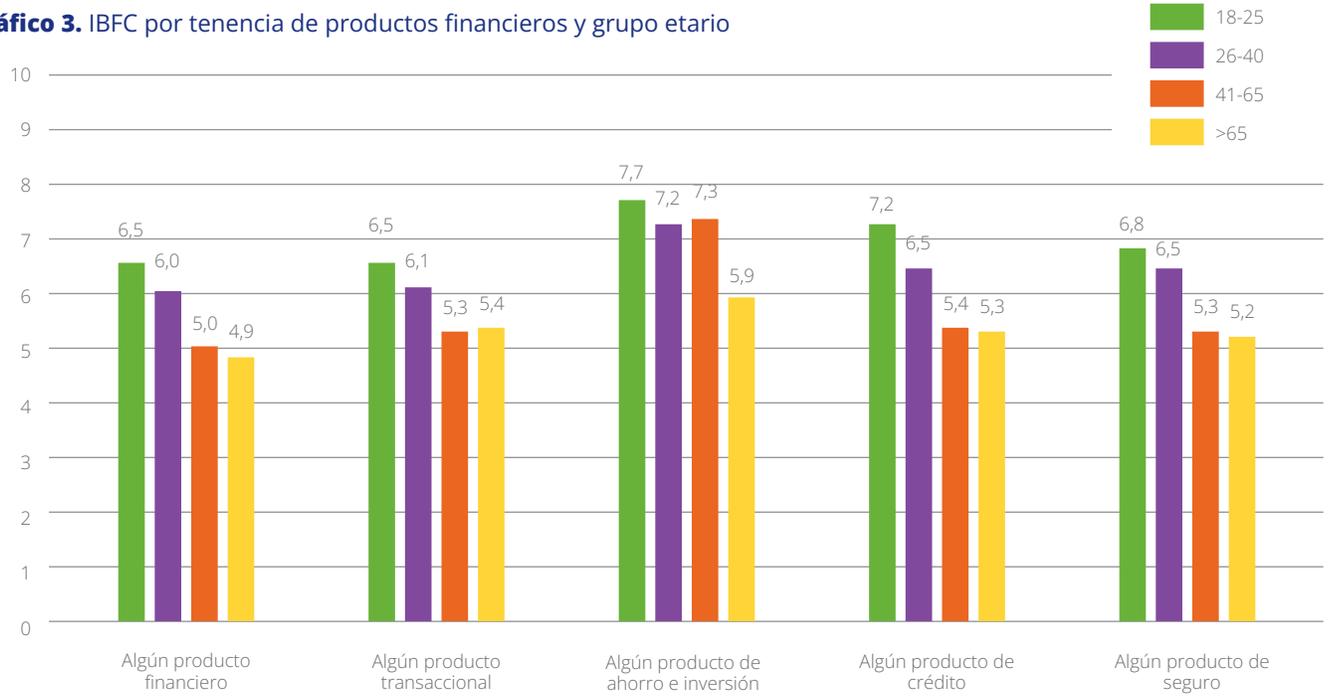
Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

El bienestar financiero disminuyó a medida que aumentó la edad de quienes tenían un producto financiero, especialmente en los productos de aseguramiento. Las personas entre 18 y 25 años tuvieron el IBFC más alto para todas las categorías, seguidas por las personas entre 26 y 40 años, las personas entre 41 y 65 años y, por último, el grupo de adultos mayores a 65 años (gráfico 3). Estos resultados coinciden con la encuesta de capacidades financieras de Colombia CAF (2019), en donde se observan mejores comportamientos de ahorro por parte de las personas menores a 40 años, al igual que mayor libertad para hacer las cosas que quieren en la vida. Según el IBFC, los adultos entre 18 y 25 años con

productos de ahorro e inversión tenían un indicador de 7,7; los adultos de 26 a 40 años, 7,2; y los de 41 a 65 años, 7,3, mientras que el indicador descendió a 5,9 para mayores de 65 años, lo que sugiere que los años de desahorro coinciden con una reducción en el bienestar financiero.

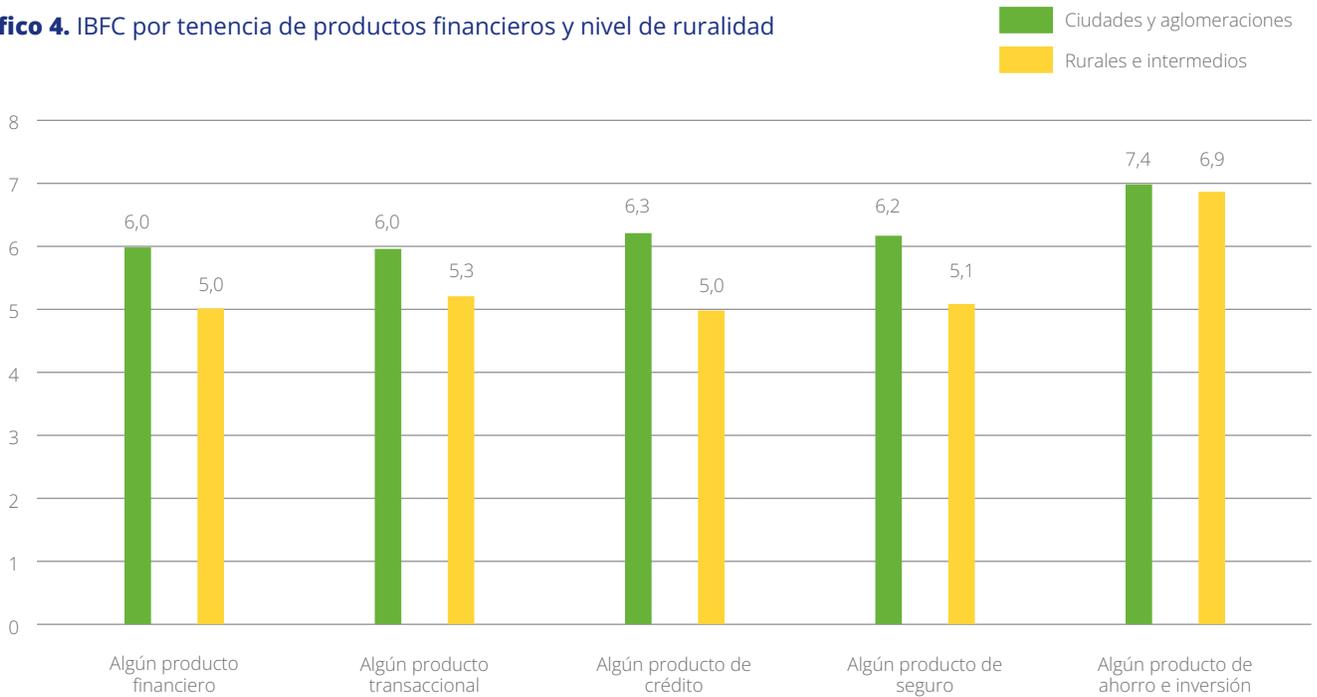
El bienestar financiero en los municipios rurales e intermedios fue menor en todas las categorías en comparación con las ciudades y aglomeraciones. Las mayores brechas se observaron en la categoría de crédito, con una diferencia de 1,3 puntos, y en la de seguros, con una brecha de 1,2 puntos (gráfico 4).

Gráfico 3. IBFC por tenencia de productos financieros y grupo etario



Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Gráfico 4. IBFC por tenencia de productos financieros y nivel de ruralidad



Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Bienestar financiero y la composición de los portafolios de productos

La diversificación y la composición de productos financieros en el portafolio de una persona están asociadas a mayores niveles de estabilidad y resiliencia financiera. A medida que los individuos amplían su acceso y uso de distintos productos, desde transaccionales hasta crédito, seguros y de ahorro e inversión, experimentan un mayor involucramiento con el sistema financiero, lo que les permite gestionar mejor su riesgo, planificar para el futuro y aprovechar nuevas oportunidades financieras. El panel A del gráfico 5 muestra el IBFC para las distintas combinaciones en la tenencia de productos financieros⁸. Aquellos que contaban únicamente con productos transaccionales registran un indicador de bienestar (5,1) superior al de aquellos que solo contaban con productos de aseguramiento (4,5) o crédito (4,3). Las personas sin ningún producto financiero, por otro lado, obtuvieron el indicador más bajo 4,1.

En general, a medida que se combinan diferentes tipos de productos financieros se observan niveles más altos de bienestar financiero. En particular, las personas que poseían productos transaccionales y de aseguramiento registraron un indicador de bienestar de 6,0, mientras que aquellas que tenían productos de aseguramiento y crédito alcanzaron un 5,1.

En cuanto a la combinación de productos de crédito y transaccionales, el indicador de bienestar era menor que el de quienes poseían solo productos transaccionales, posiblemente debido a limitaciones que implica en la capacidad de endeudamiento. Sin embargo, esta combinación representó un aumento en el bienestar financiero en comparación con aquellos que únicamente tenían producto de crédito.

Finalmente, las personas que poseían las tres categorías de productos presentaban el mayor nivel de bienestar

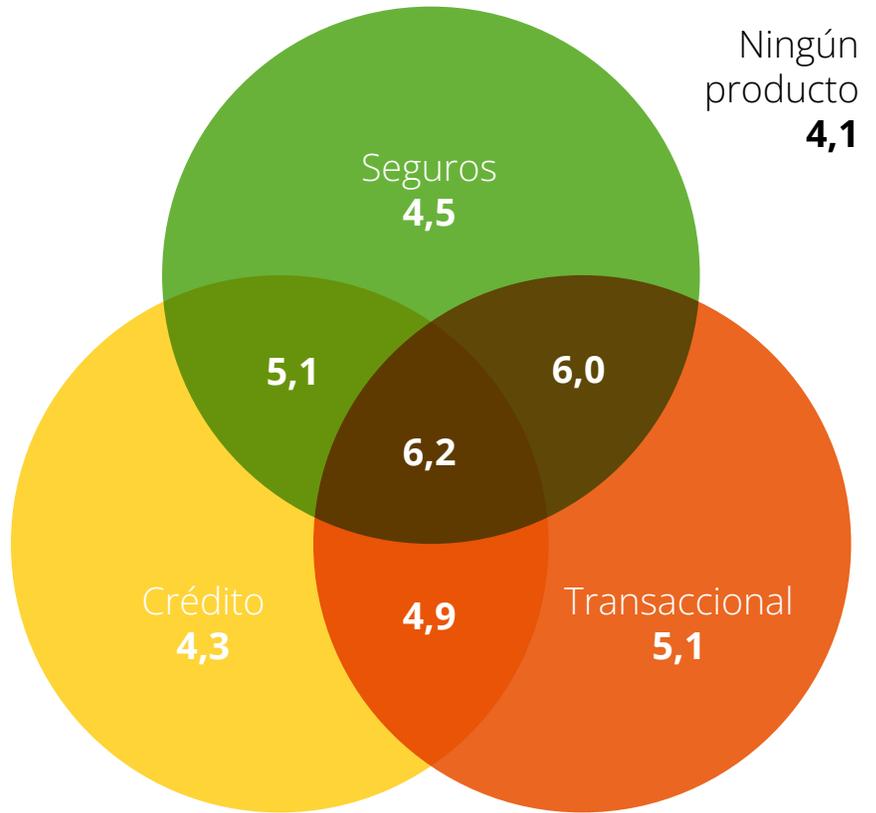
financiero, con un indicador de 6,2. Esto sugiere que la diversificación y la adicionalidad en los productos financieros son claves para alcanzar un mayor bienestar económico.

Entretanto, el panel B del gráfico 5 muestra el proceso gradual de adquisición de productos financieros y la construcción de un portafolio más completo. El primer punto de acceso al sistema financiero generalmente ocurre a través de productos transaccionales, como cuentas de ahorro y monederos digitales, los cuales aportaron un incremento de una unidad adicional en el bienestar financiero en comparación con quienes no tenían ningún producto financiero (de 4,1 a 5,1).

La siguiente combinación más frecuente fue la de productos transaccionales y de crédito. Aunque el indicador de bienestar financiero para esta combinación fue ligeramente menor que la de solo productos transaccionales (4,9), posiblemente debido a la carga que puede representar en el ingreso disponible de la persona, es clave para el apalancamiento financiero, sobre todo con fines productivos. Asimismo, la combinación entre productos transaccionales, de crédito y aseguramiento registró un indicador de 6,3 y, cuando se adicionaban productos de ahorro e inversión que se caracterizan por ser más especializados, como los CDT, fondos de inversión, la compra de divisas y de criptoactivos, el bienestar financiero se incrementó significativamente, llegando a 8,1.

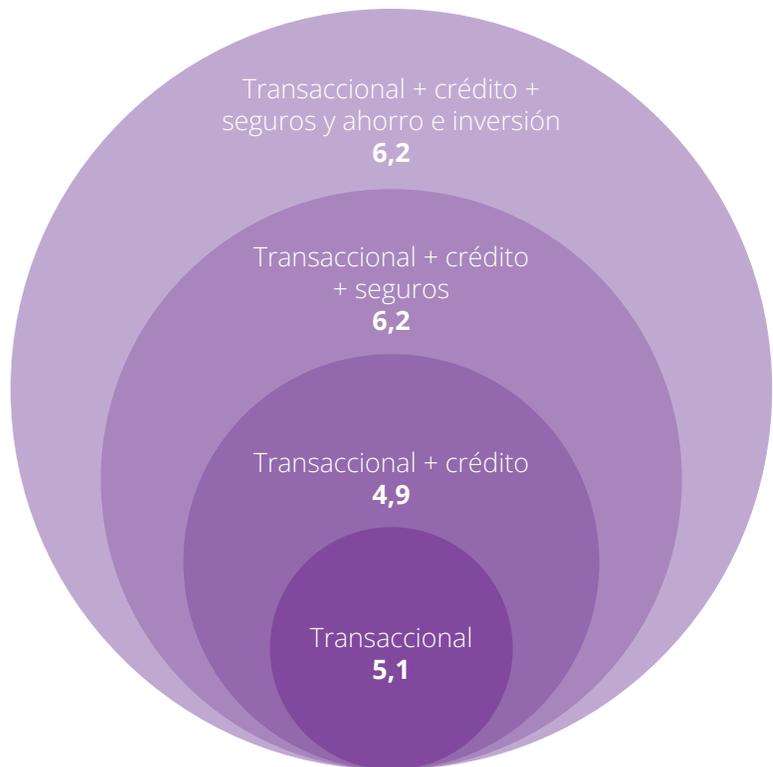
8. Para simplificar el análisis del gráfico en el panel A, se omitió la categoría de ahorro e inversión ya que suele considerarse como el último eslabón en la adquisición de productos financieros. Generalmente, las personas no cuentan exclusivamente con este tipo de productos, sino que los incorporan a medida que expanden su portafolio financiero, combinándolos con otros productos como transaccionales, crédito o seguros.

Gráfico 5. IBFC por intersección y adicionalidad en la tenencia de productos financieros



Panel A. Intersección en la tenencia de productos financieros

Panel B. IBFC por adicionalidad en la tenencia de productos financieros



Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Bienestar financiero por tipo de producto

La siguiente sección profundiza en el IBFC que compone cada una de las categorías de los productos financieros⁹.

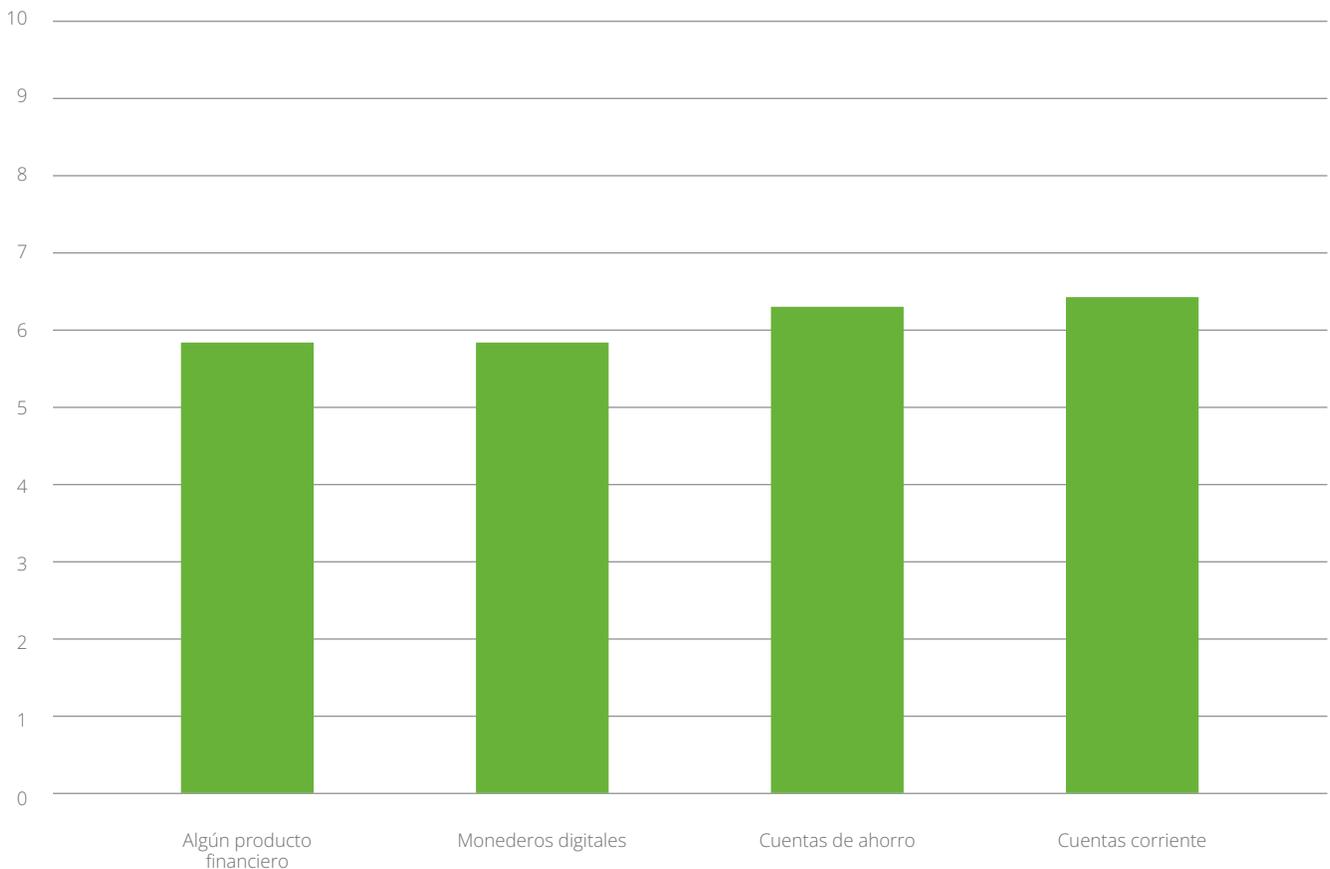
Bienestar financiero de quienes tienen productos transaccionales

Los adultos que contaban con al menos un producto transaccional alcanzaron un IBFC de 5,8. Al segmentar por tipo de productos transaccionales, se observó

que las personas con monederos digitales obtuvieron un indicador de bienestar financiero de 5,8, mientras que aquellos con cuentas de ahorro registraron un IBFC de 6,3. Finalmente, quienes tenían una cuenta corriente presentaron el indicador más alto, con un valor de 6,4 (gráfico 6).

9. Con el objetivo de mantener el tamaño de la muestra, se decidió no limitar el análisis a aquellos que poseen exclusivamente el tipo de producto de la categoría correspondiente, lo que explica por qué los valores presentados son más altos que los mostrados en el panel A del gráfico 5.

Gráfico 6. IBFC por tipo de producto transaccional



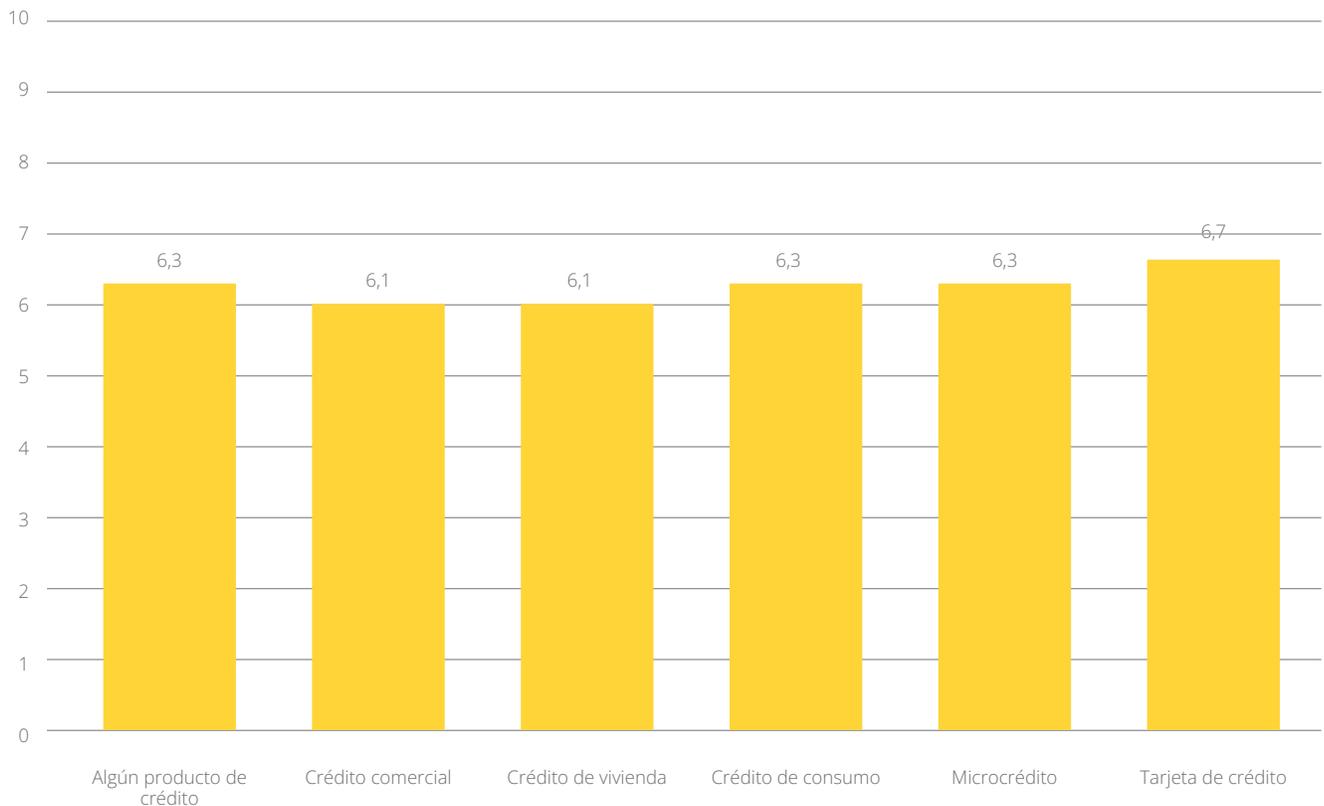
Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Bienestar financiero de quienes solicitan productos de crédito

Las personas con acceso a una tarjeta de crédito durante los últimos 12 meses registraron el mayor nivel de bienestar financiero, con un indicador de 6,7¹⁰, en comparación con otros tipos de crédito. A estas les siguieron las que contaban con microcrédito y crédito de consumo, en ambos casos con un nivel de 6,3. Por último, quienes accedieron a créditos de vivienda o comerciales reportaron los menores niveles de bienestar financiero entre aquellos que accedieron a crédito formal en 2021 (gráfico 7).

10. Las mediciones de bienestar financiero y sus niveles de desagregación presentadas en este documento no establecen causalidad. Así, el hecho de que los usuarios de tarjetas de crédito reporten el mayor nivel de bienestar financiero puede estar asociado a factores relacionados con el perfil y las condiciones de acceso inherentes a este tipo de producto más que a una relación causal entre la posesión de una tarjeta de crédito y el bienestar financiero. Las tarjetas de crédito, en general, se otorgan a personas que cumplen con ciertos criterios de solvencia y capacidad de pago que usualmente reflejan ingresos altos y mayor estabilidad económica, como se puede observar en el anexo 4. Estos atributos pueden traducirse en un mayor bienestar financiero percibido, lo cual explica en parte por qué el indicador promedio de bienestar es más alto para quienes poseen una tarjeta de crédito, en comparación con otros productos financieros como el microcrédito o el crédito de consumo.

Gráfico 7. IBFC por tipo de crédito aprobado en los últimos doce meses



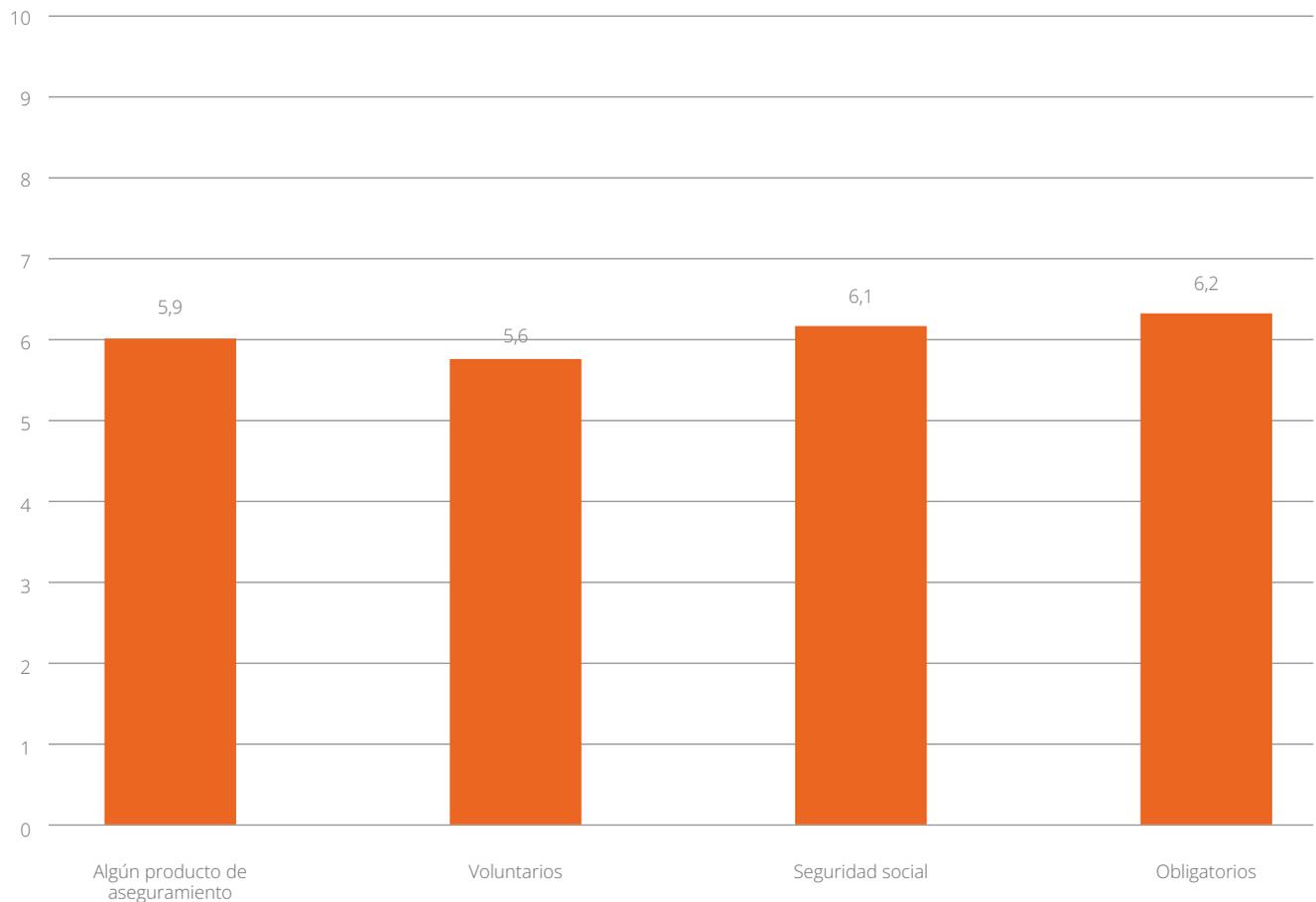
Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Bienestar financiero de quienes tienen productos de aseguramiento

El bienestar financiero de las personas con algún producto de aseguramiento fue de 5,9¹¹. Por tipo de producto, los adultos con seguros voluntarios registraron el menor nivel de bienestar financiero (5,6) entre este grupo de análisis. Seguidamente, quienes tenían seguridad social tuvieron un indicador de 6,1, y finalmente las personas con seguros obligatorios presentaron el mayor nivel de bienestar financiero (6,2) (gráfico 9).

11. La categoría que agrupa los adultos con al menos un producto de aseguramiento abarca a las personas que tienen un seguro voluntario, obligatorio o de seguridad social. La categoría de seguros voluntarios incluye a los adultos que tenían un seguro exequial, de accidentes personales, de desempleo, de vida, todo riesgo, agropecuarios o contra accidentes del hogar. Los seguros de seguridad social incluyen solamente las personas con pólizas para la atención a riesgos profesionales, mientras que en los seguros obligatorios se contempla a las personas que tenían una póliza del seguro obligatorio de accidentes de tránsito (SOAT), seguros de incendio, terremoto y de vida, desempleo u otros no patrimoniales.

Gráfico 9. IBFC por tipo de seguro



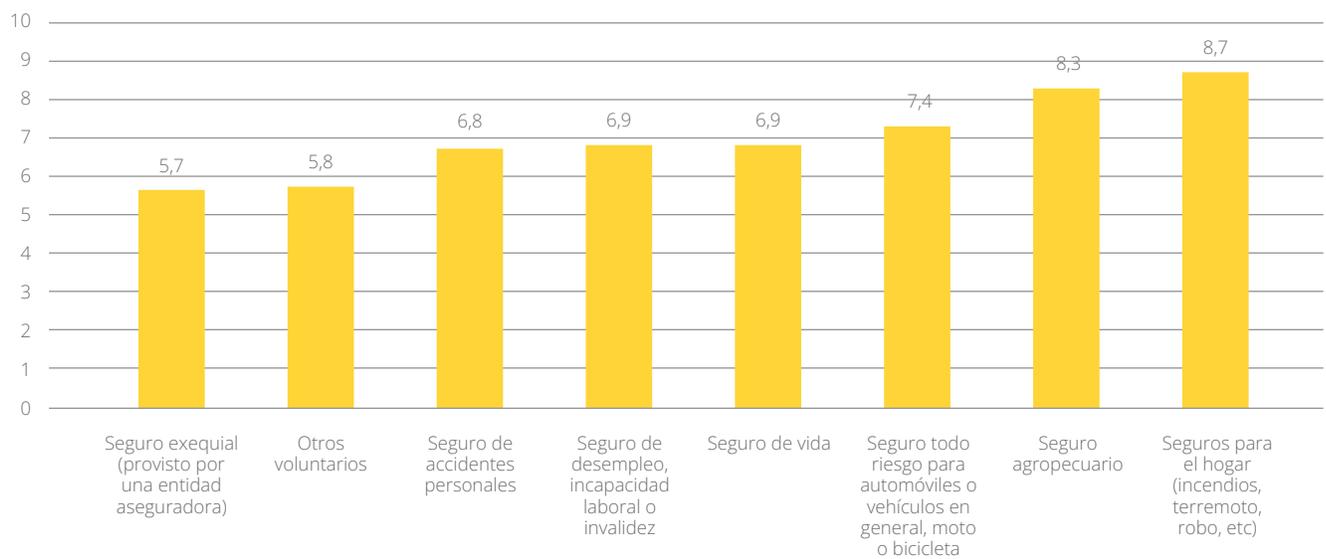
Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

En cuanto a la desagregación de seguros voluntarios, que son seleccionados de forma autónoma por los asegurados, las personas que tenían seguros para el hogar obtuvieron el mayor nivel de bienestar financiero con 8,7, seguidas por las que tenían seguros agropecuarios (8,3), contra todo riesgo (7,4) y de vida (6,9). Por el contrario, quienes tenían seguros exequiales presentaron el menor nivel de bienestar financiero con un puntaje de 5,7, seguidas por otros seguros

voluntarios (5,8), los seguros contra accidentes personales (6,9) y, finalmente, los seguros de vida (6,9) (gráfico 10).

Entre los seguros obligatorios, las personas con seguros patrimoniales reportaron los niveles más altos de bienestar financiero, con un indicador de 7,7, seguidas por las que contaban con seguros patrimoniales, que registraron un 7,5, y las del SOAT, con un 7,0 (gráfico 11).

Gráfico 10. IBFC por tipo de seguro voluntario



Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Gráfico 11. IBFC por tipo de seguro obligatorio



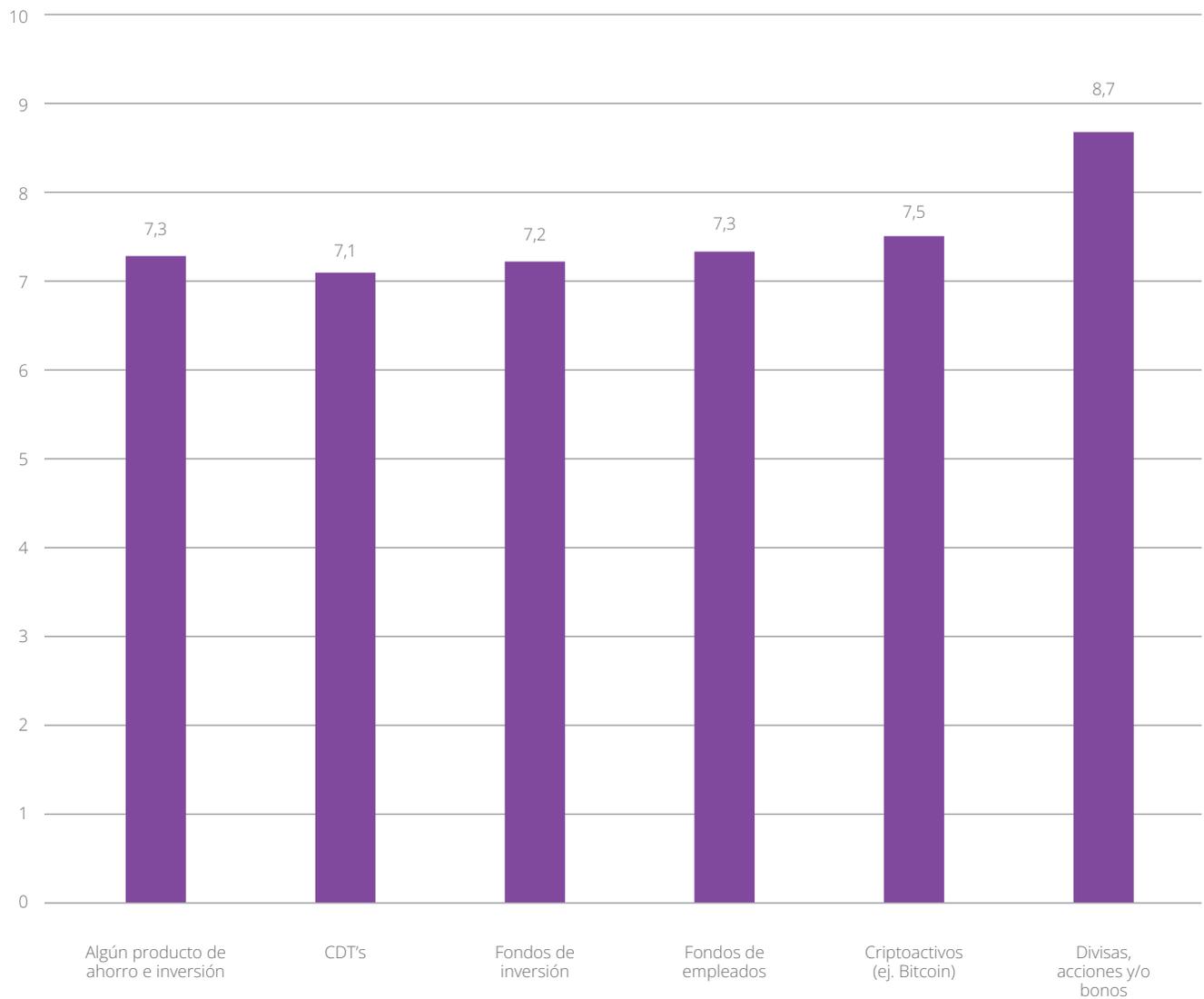
Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Bienestar financiero de quienes tienen productos de ahorro e inversión

Las personas con algún producto de ahorro e inversión obtuvieron un indicador de bienestar financiero de 7,3 (gráfico 12). Entre los productos utilizados para el ahorro y la inversión, quienes tenían CDT registraron un

indicador de 7,1, mientras que aquellos con fondos de inversión alcanzaron un 7,2, y los que ahorraban en fondos de empleados presentaron un indicador de 7,3. Por su parte, los adultos que invirtieron en criptoactivos reportaron un indicador de 7,5, y los que invirtieron en divisas, acciones o bonos alcanzaron los mayores niveles de bienestar financiero, con un indicador destacado de 8,7.

Gráfico 12. IBFC por tipo de producto de ahorro e inversión



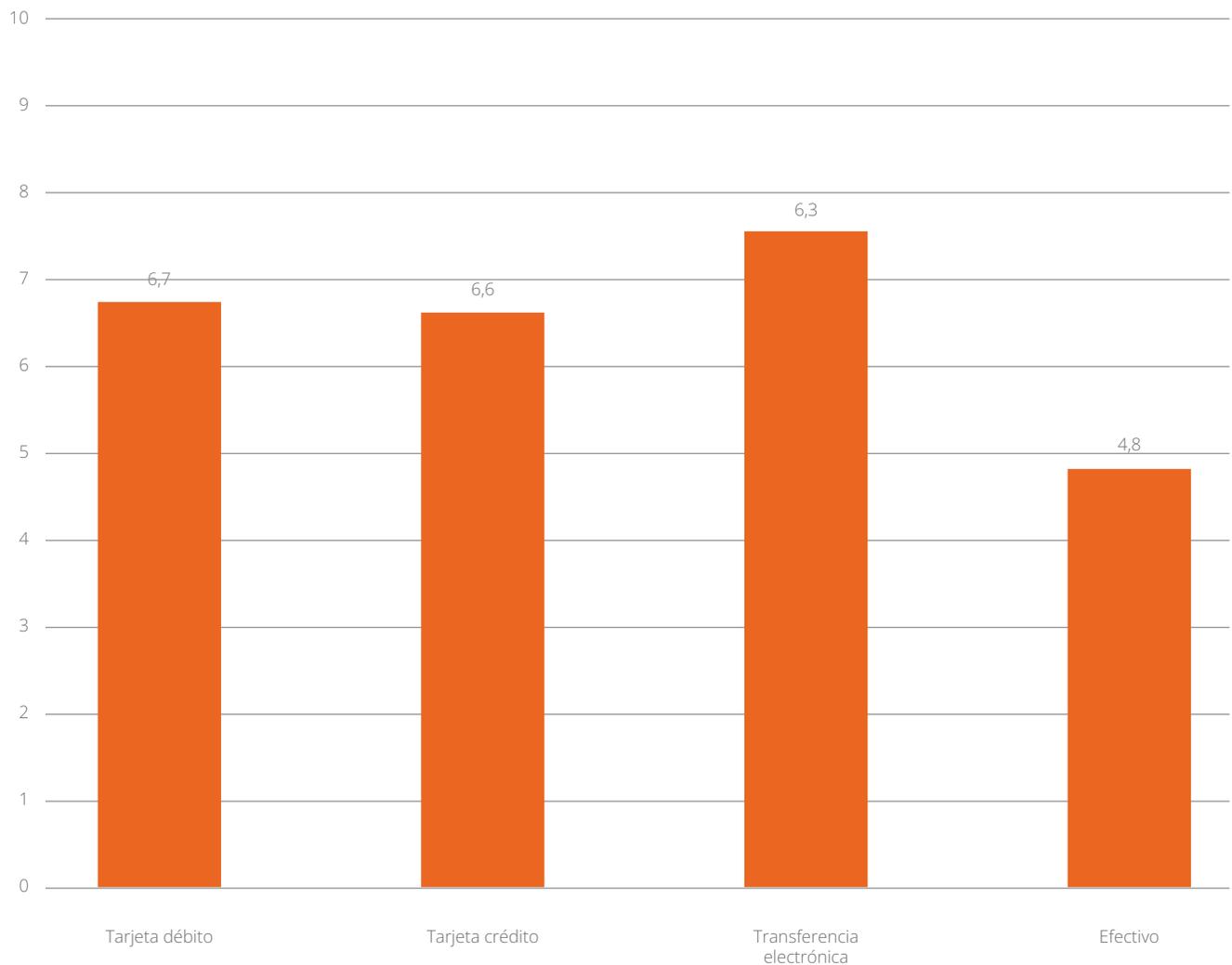
Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Resultados de las mediciones de bienestar financiero según hábitos y preferencias en el sistema financiero

Esta sección analiza los resultados de las mediciones de bienestar financiero según los hábitos y las preferencias transaccionales, de financiamiento y de ahorro e inversión. El gráfico 13 muestra el IBFC según el medio de pago utilizado para gestionar los gastos habituales

mensuales. De este modo se observa que las personas que utilizaban efectivo reportaron un nivel de bienestar financiero menor en comparación con otros medios transaccionales, como la tarjeta de débito (6,7), la tarjeta de crédito (6,6) y la transferencia electrónica (6,3). Esto es particularmente relevante dado que el 69 % de los encuestados indicó que el efectivo era su principal medio de pago para realizar transacciones (Banca de las Oportunidades, 2022).

Gráfico 13. IBFC por medio de pago más utilizado para gestionar los gastos habituales mensuales



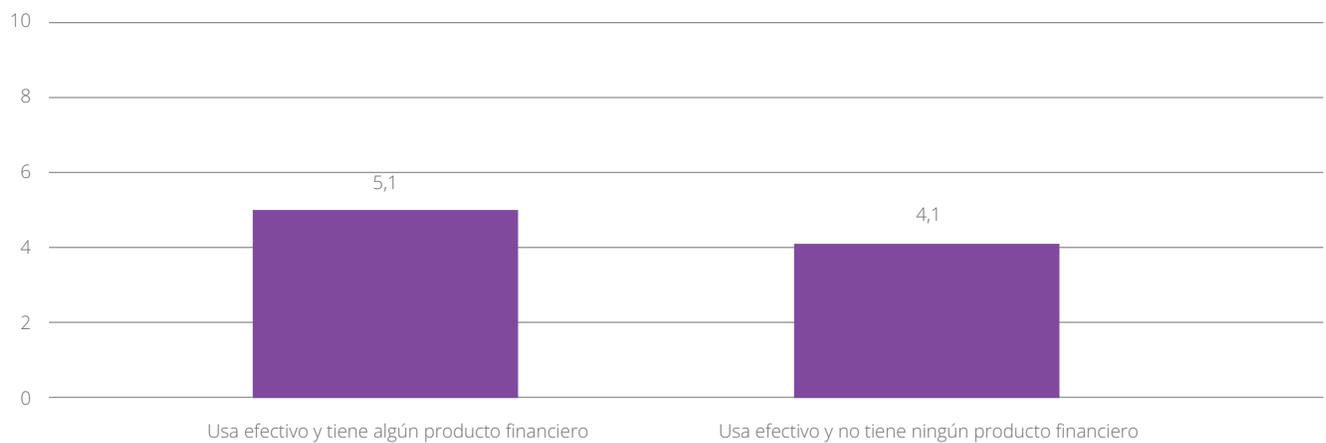
Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Entre las personas que utilizaban el efectivo como su principal medio de pago, aquellas que poseían algún producto financiero reportaron un IBFC DE 5,1, mientras que aquellos que no tenían ningún producto financiero tenían un IBFC de 4,1 (gráfico 14).

Para las personas que recibieron sus ingresos a través de medios distintos al efectivo, aquellas que no retiraron

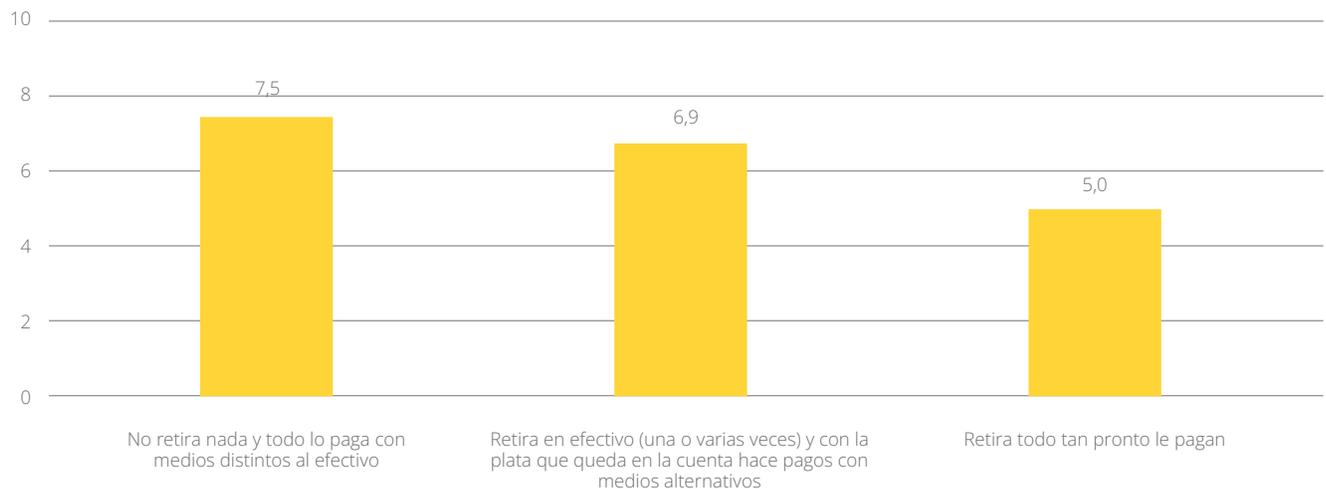
el dinero y realizaron todos sus pagos sin usar efectivo alcanzaron un IBFC de 7,5. Por otro lado, quienes realizaron retiros parciales obtuvieron un indicador de 6,9, mientras que los que retiraron la totalidad de sus ingresos presentaron el IBFC más bajo, de 5,0 (gráfico 15). De acuerdo con la EDIF 2022, el 42,1 % de las personas realizó retiros parciales, el 38,7 % retiró la totalidad de sus ingresos y el 18,7 % no retiró nada.

Gráfico 14. IBFC por uso de efectivo y tenencia de algún producto financiero



Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Gráfico 15. IBFC por manejo de ingresos recibidos en medios distintos al efectivo

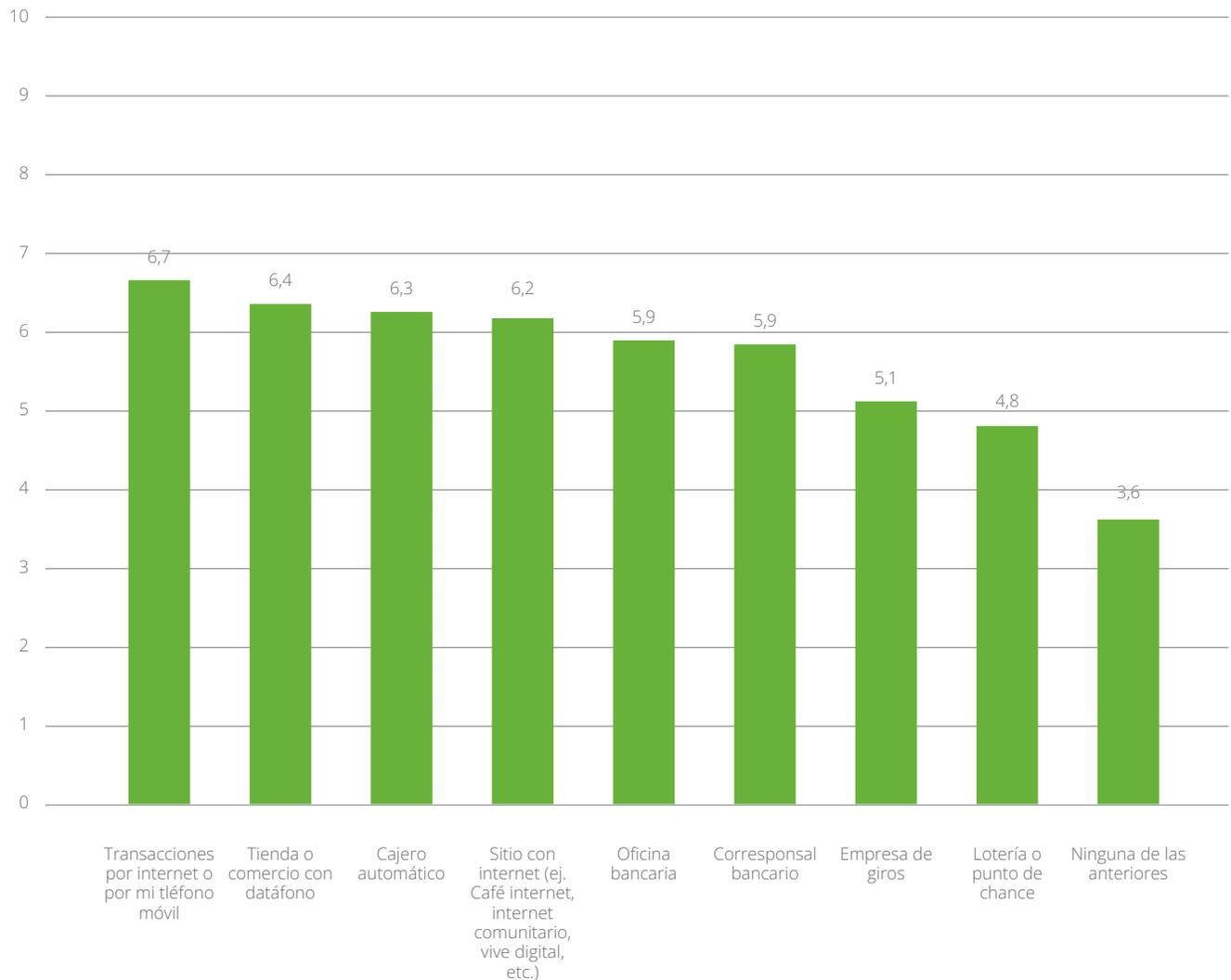


Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

En cuanto al medio utilizado para realizar transferencias, se observó una tendencia hacia un mayor IBFC en las operaciones realizadas por medios de pago digitales. Las personas que efectuaron transferencias a través de internet o teléfono móvil obtuvieron el indicador más alto, con un valor de 6,7. Les siguieron aquellas que realizaron transacciones mediante datáfonos (6,4), cajeros automáticos (6,3) y sitios con acceso a internet como cafés internet, internet

comunitario, Vive Digital, entre otros (6,2). Por otro lado, quienes utilizaron oficina bancaria o corresponsales bancarios presentaron un IBFC de 5,9. Las personas que recurrieron a empresas de giros registraron un indicador de 5,1, y las que usaron loterías o puntos de chance obtuvieron un 4,8. Finalmente, aquellos que no utilizaron ninguno de los medios anteriores presentaron el nivel más bajo de bienestar financiero, con un IBFC de 3,6 (gráfico 16).

Gráfico 16. IBFC por lugar más frecuentado para hacer transacciones

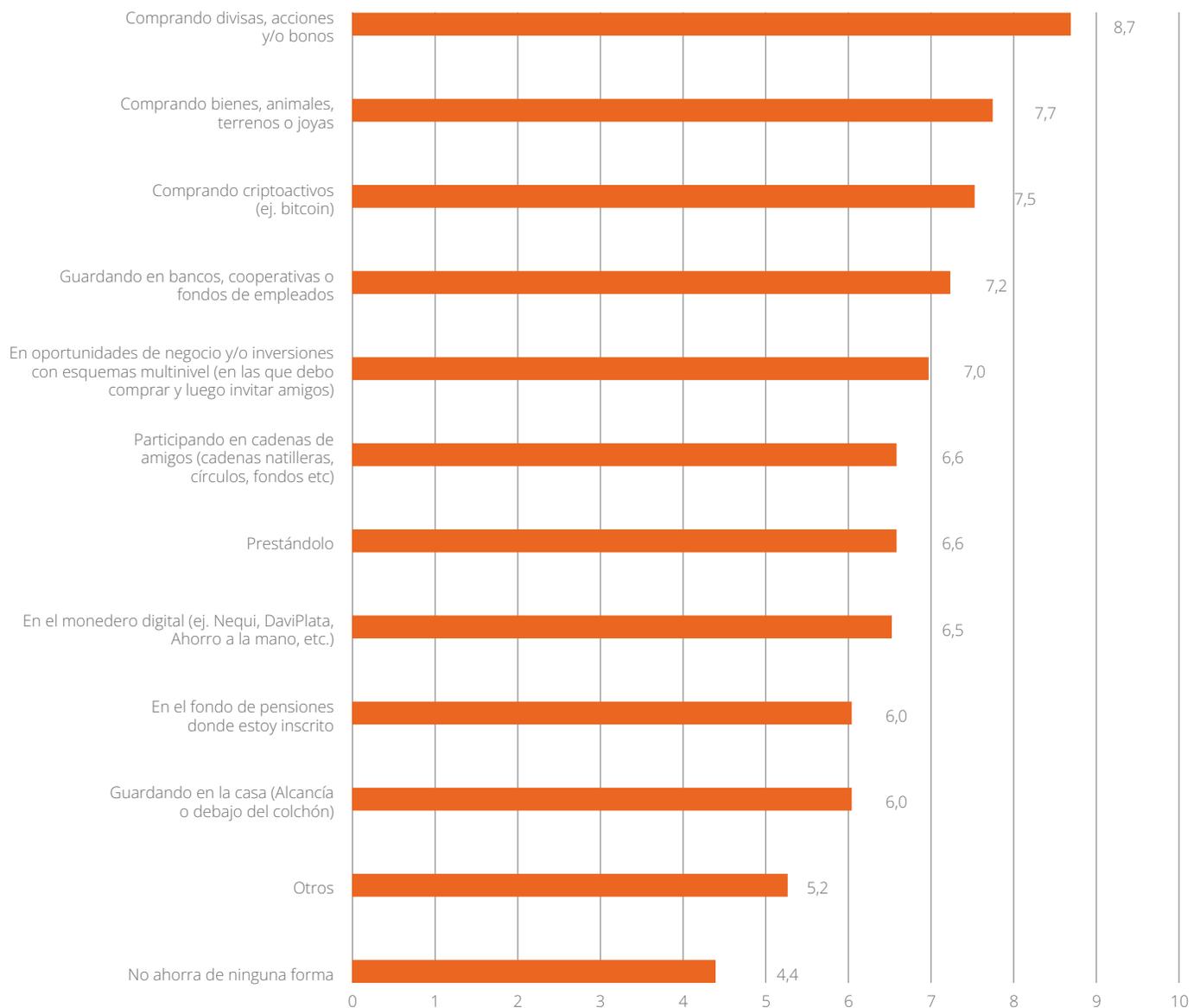


Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Las distintas modalidades de ahorro mostraron que las opciones vinculadas a la inversión en activos financieros, como divisas, bonos y criptoactivos, presentaron una puntuación notablemente superior en bienestar financiero, con un indicador de 8,7. En contraste, no tener ninguna forma de ahorro o utilizar métodos no

formales, como dejar el dinero en una cuenta o guardarlo en casa, se asoció con niveles significativamente más bajos de bienestar, con puntajes de 4,4 y 6,0, respectivamente (gráfico 17). La EDIF 2022 mostró que el 54,4 % de los encuestados no ahorraron de ninguna forma y el 18 % lo hizo en su casa.

Gráfico 17. IBFC por forma de ahorro

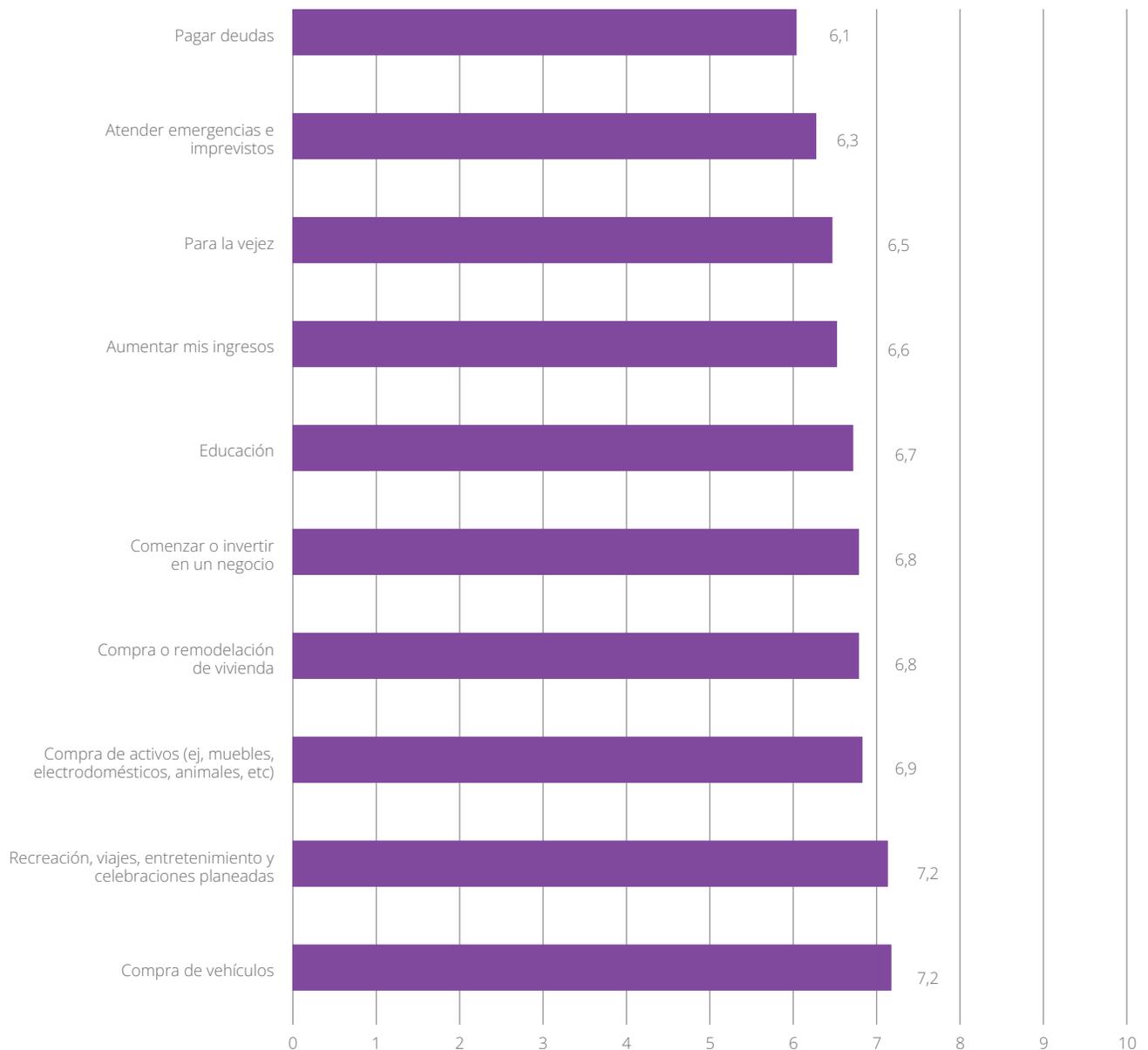


Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Los destinos de ahorro asociados a un mayor IBFC son la compra de vehículos (7,2), recreación, viajes, entretenimiento, y celebraciones planeadas (7,2), la compra de activos (ej., muebles, electrodomésticos, animales, etc.) (6,9) y la compra o remodelación de vivienda (6,8). Sin embargo,

según la EDIF 2022, solo el 15,6 % de los encuestados respondieron que su destino era la compra de vehículos; el 29,7 %, la compra o remodelación de vivienda; el 33,6 %, la compra de activos; y el 41,5 %, para recreación, viajes, entretenimiento y celebraciones planeadas (gráfico 18).

Gráfico 18. IBFC por destino de ahorro

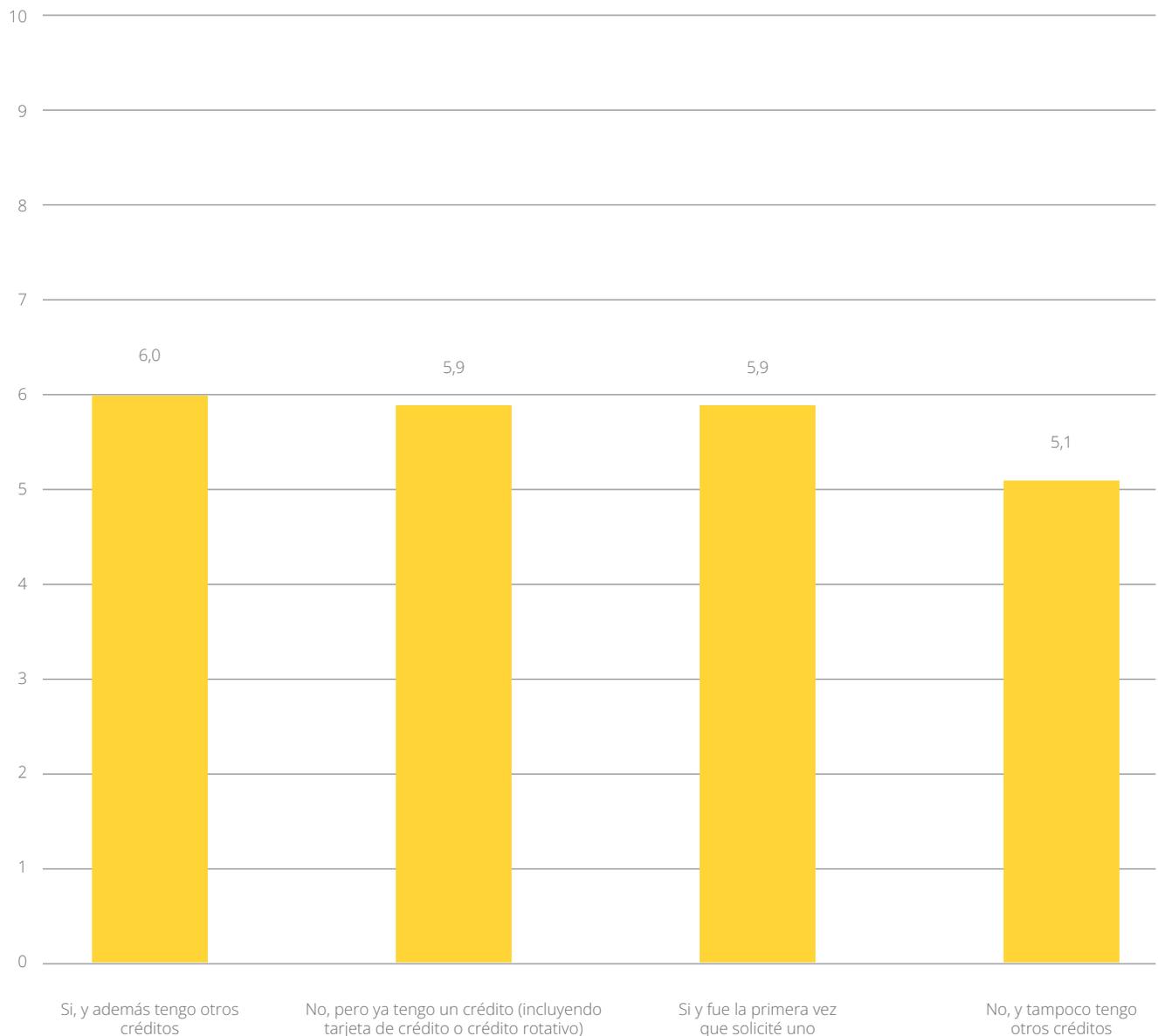


Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

En cuanto a financiamiento, las personas que no solicitaron un crédito durante el último año ni han tenido otras obligaciones crediticias recibieron un IBFC más bajo (5,1) que las que obtuvieron por primera vez (5,9), no solicitaron un crédito durante el último año pero ya contaban con uno anteriormente (5,9) o

solicitaron un crédito durante el último año y además ya tenían otros créditos (6,0) (gráfico 19). Contrastando con los datos de la EDIF 2022, se observa que el 71,4 % de los encuestados reportó no haber solicitado un crédito durante el último año ni haber tenido otros créditos anteriormente.

Gráfico 19. IBFC según solicitud de crédito durante el último año

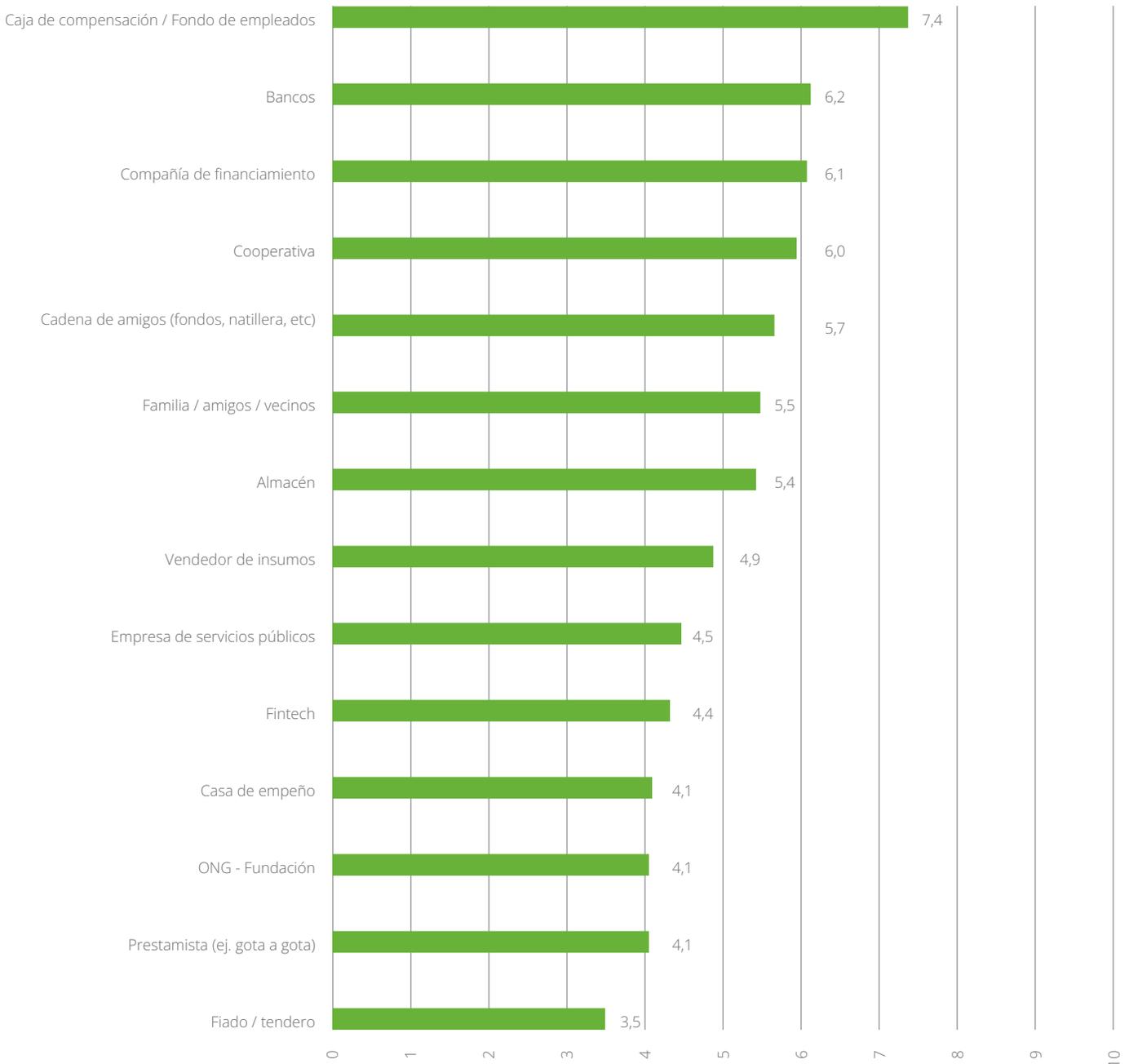


Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Por tipo de proveedor de servicios de financiación donde se realizó la solicitud, el IBFC de las personas que recurrieron a mecanismos formales como cajas de compensación o fondos de empleados, bancos, compañías

de financiamiento y cooperativas fue mayor que el de quienes emplearon mecanismos informales como fiado o a través de tenderos (3,5) o prestamistas (4,1) (gráfico 20).

Gráfico 20. IBFC por proveedor de servicios de financiación donde se solicitó el crédito

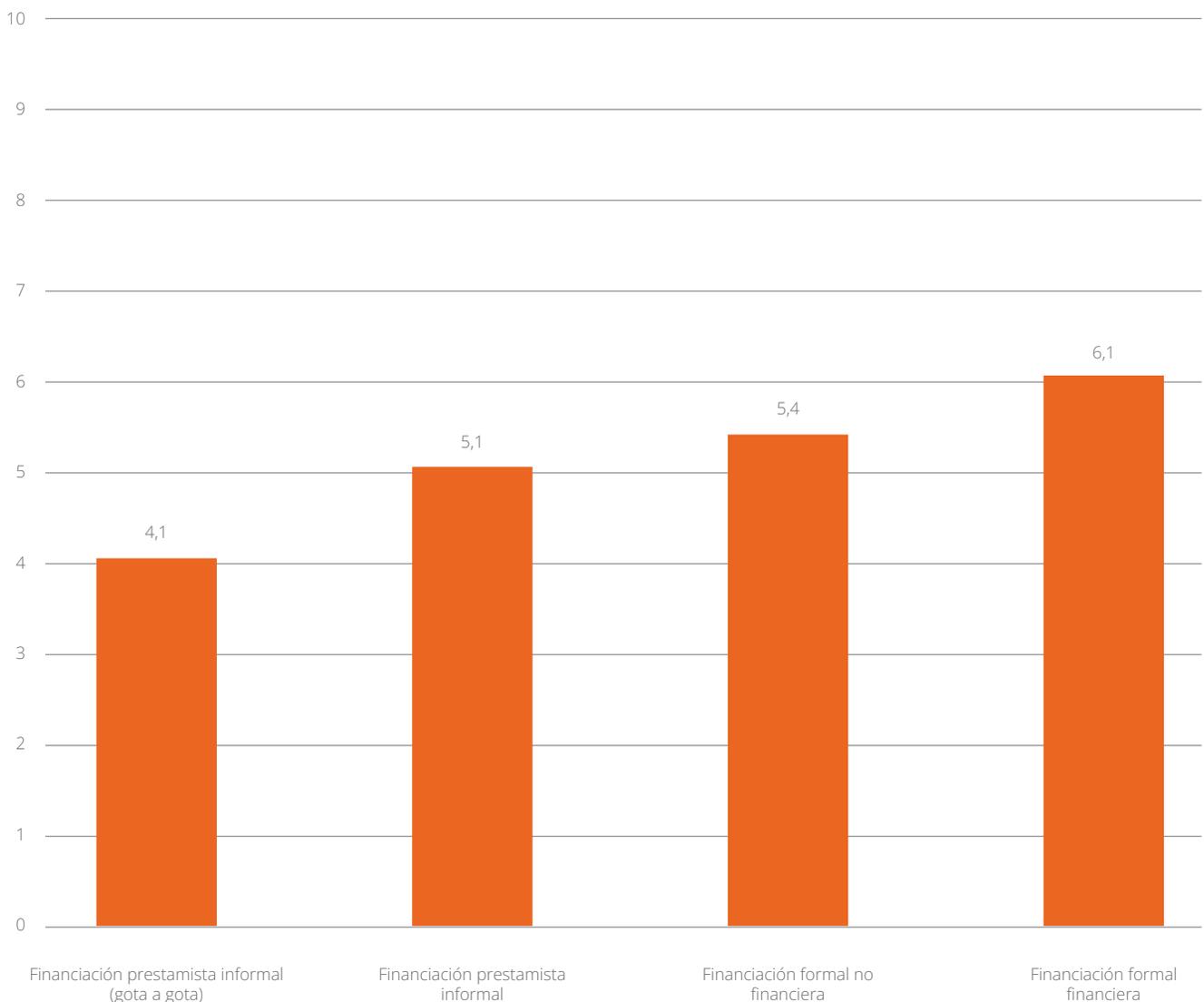


Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

El gráfico 21 agrupa las entidades en las que se solicitó crédito señaladas en el gráfico 20. Los resultados muestran que obtener financiamiento de prestamistas informales, como el «gota a gota», familiares, amigos, casas de empeño, fiado o tenderos, se asoció con los niveles más bajos de IBFC, con un indicador de 4,1 para el «gota a gota» y 5,1 para los demás prestamistas informales. Por otro lado, acudir al sistema formal no financiero,

como cajas de compensación, empresas de servicios públicos, almacenes o vendedores de insumos, estuvo asociado con un índice de 5,4. Finalmente, las personas que obtuvieron el nivel más alto de bienestar financiero fueron aquellas que recurrieron al sistema financiero formal, como bancos, compañías de financiamiento, cooperativas de ahorro y crédito, *fintechs*, ONG y financieras, con un indicador de 6,1.

Gráfico 21. IBFC por financiamiento formal e informal



Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

CONCLUSIONES Y REFERENCIAS



04

Las tres aproximaciones a las mediciones de bienestar financiero sitúan al país en un nivel intermedio. En una escala de 0 a 10, la medición del CFPB fue de 5,16; la del BFA, de 5,26; y la del IBFC, de 5,27. Si bien los resultados del estudio no permiten establecer causalidad, sí revelan correlaciones consistentes entre el bienestar y las características sociodemográficas de las personas, la tenencia de productos financieros y los hábitos y preferencias financieras. A continuación, se presentan de manera resumida los principales hallazgos del IBFC.

Resultados por dimensiones del bienestar financiero

- 1 Al descomponer el indicador de bienestar, en sus dimensiones se encuentra que los colombianos obtienen los mejores resultados en la dimensión de capacidades financieras y los más bajos en la capacidad de asegurarse.** El IBFC se compuso de cinco dimensiones: capacidades financieras, estrés financiero, resiliencia financiera, vulnerabilidad financiera y capacidad de aseguramiento. Entre estas, la dimensión de capacidades financieras, que evalúa el manejo de presupuestos, control de deudas y ahorro, obtuvo el puntaje más alto (5,54), contribuyendo de manera positiva al IBFC. En contraste, la dimensión de capacidad de aseguramiento tuvo el menor aporte, con un puntaje de 3,03.

Resultados por categorías sociodemográficas

- 2 Las brechas en las mediciones de bienestar más grandes son las de nivel educativo, ingresos y ocupación.** Las personas con posgrado alcanzaron un IBFC de 7,92, mientras que aquellas sin ningún nivel educativo reportaron un IBFC de apenas 2,84, evidenciando una brecha de 5,06 puntos. En términos de ingresos, quienes reportaron ingresos superiores

a COP 5 000 000 tuvieron un IBFC de 7,27, en contraste con aquellos con ingresos menores a COP 250 000, cuyo indicador fue de 3,70, lo que refleja una brecha de 3,57 puntos. Por ocupación, los rentistas de capital alcanzaron el bienestar más alto con 9,09, mientras que quienes buscaban trabajo y aquellos con incapacidades de movilidad registraron los niveles más bajos, con 3,95 y 3,63, respectivamente.

- 3 Las mujeres exhiben indicadores de bienestar financiero menores que los hombres.** El IBFC promedio de las mujeres fue de 4,94, lo que representa una diferencia de 0,66 puntos frente al de los hombres, que alcanzó 5,60. Estas brechas persisten al analizar la tenencia de productos financieros y son más marcadas en la categoría de crédito, donde los hombres obtuvieron un puntaje promedio de 6,4 frente a 5,6 en las mujeres, evidenciando una diferencia de 0,8 puntos. En contraste, el mayor nivel de bienestar financiero se observó en personas con productos de ahorro e inversión, donde la brecha de género disminuyó a 0,3 puntos.
- 4 Las personas en áreas urbanas reportaron un mayor bienestar financiero en comparación con las áreas rurales.** En ciudades y aglomeraciones, el IBFC promedio fue de 5,57, mientras que en municipios rurales e intermedios se registró un indicador de 4,64. Al analizar por tipo de producto financiero, el bienestar en zonas rurales e intermedias fue consistentemente más bajo que en áreas urbanas. Las mayores brechas se observaron en la categoría de crédito, donde las ciudades y aglomeraciones alcanzaron un puntaje de 6,3 frente a 5,0 en municipios rurales e intermedios, marcando una diferencia de 1,3 puntos. Le sigue la categoría de seguros, con un indicador de 6,2 en ciudades y aglomeraciones, y 5,1 en áreas rurales e intermedias, reflejando una brecha de 1,2 puntos.

Resultados por tenencia de tipo de productos y servicios financieros formales

- 5 La tenencia de productos financieros está asociada con un mayor nivel de bienestar financiero.** Las personas sin ningún producto financiero reportaron un IBFC de 4,1, mientras que aquellas con al menos un producto alcanzaron un IBFC de 5,6. Esta tendencia se observa en todos los tipos de productos financieros: las personas con productos transaccionales, seguros, créditos, o productos de ahorro e inversión obtuvieron puntajes más altos en comparación con quienes no disponían de estos. Entre todas las categorías analizadas, las personas con algún producto de ahorro e inversión se asociaron con los niveles más altos de bienestar financiero: 7,3.
- 6 Una mayor diversificación y profundidad en el portafolio de productos se asocia con indicadores más altos de bienestar financiero.** En particular, combinar productos de aseguramiento con productos de crédito o transaccionales incrementa el IBFC a 5,1 y 6,0, respectivamente. Asimismo, cuando las personas cuentan con los tres tipos de productos —transaccional, seguro, crédito—, el IBFC aumenta a 6,2, y con la combinación de los cuatro productos analizados —transaccional, seguro, crédito y ahorro e inversión—, llega a 8,1. Esto indica que las personas con un portafolio financiero más diversificado disfrutaban de mayor estabilidad, resiliencia financiera y capacidad para manejar riesgos de manera efectiva.

Resultados por hábitos y preferencias financieras

- 7 Las preferencias por el uso de medios digitales para pagos y transferencias están asociadas a**

niveles más altos de bienestar financiero. En este caso, el IBFC se ubicó por encima de 6 puntos. Por el contrario, quienes tenían como medio de pago más utilizado el efectivo para gestionar los gastos habituales reportaron un menor indicador (4,8). Este patrón también se observa al analizar el manejo de ingresos en medios distintos al efectivo. Las personas que retiraban la totalidad de su dinero presentaban un IBFC más bajo que aquellas que lo retiraban parcialmente o realizaban sus transacciones exclusivamente a través de medios digitales.

- 8 El grado de sofisticación en el uso de productos y servicios financieros está estrechamente relacionado con niveles más altos de bienestar.** En efecto, quienes usan canales presenciales, como puntos de lotería, empresas de giros, corresponsales bancarios u oficinas, tienen un IBFC más bajo en comparación con aquellos que prefieren canales digitales, como cajeros automáticos, datáfonos o aplicaciones móviles. El medio de transacciones asociado a un mayor nivel de bienestar fueron las transacciones realizadas por internet o teléfono móvil, las cuales tuvieron un IBFC de 6,7, mientras que el canal asociado a menor bienestar fueron las loterías o puntos de chance con un IBFC de 4,8.
- 9 Quienes manejan sus ahorros e inversiones en el sistema financiero mediante productos más sofisticados, como cryptoactivos, acciones o divisas, obtienen los indicadores más altos.** Quienes invirtieron en acciones o divisas reportaron un IBFC promedio de 8,7. En contraste, quienes ahorran de manera informal, como guardando dinero en casa (IBFC de 6,0) o utilizando otros medios informales (IBFC de 5,2) y aquellos que no ahorraron de ninguna forma (IBFC de 4,4), registran los niveles más bajos de bienestar financiero.

10 El financiamiento a través de mecanismos formales financieros (como bancos o cooperativas) se asocia con niveles más altos de bienestar financiero. Este segmento registró un indicador de 6,1, mientras que el uso de opciones informales, como prestamistas o el «gota a gota», se correlaciona con los valores más bajos de bienestar (4,1). Esto sugiere que la formalidad y la diversificación en productos financieros desempeñan un rol esencial para mejorar el bienestar financiero en Colombia.

Recomendaciones de política

Las conclusiones de este estudio permiten identificar oportunidades desde la demanda, la oferta y el entorno habilitador, orientadas a fortalecer las dimensiones del bienestar financiero en el país. Desde la perspectiva de la demanda, los resultados reflejan la importancia de fortalecer las habilidades financieras de la población colombiana, no solo en términos de acceso a productos y servicios, sino también en su capacidad para integrarlos en su vida cotidiana como herramientas para gestionar riesgos y alcanzar metas. Este fortalecimiento debe enfocarse en el desarrollo de competencias prácticas que faciliten la graduación y sofisticación progresiva en cómo se interactúa con el sistema financiero formal. Despertar pequeños hábitos, como el microahorro, en instituciones

formales, sientan las bases para una mayor diversificación en la adopción de nuevos productos, los cuales, a su vez, crean adicionalidad en términos de bienestar financiero. Las competencias en aseguramiento adquieren una importancia especial en este contexto. No solo son las más rezagadas dentro del IBFC, sino que los seguros evidenciaron ser los que más consistentemente generan adicionalidad en dicho indicador al combinarse con otros productos, ya sean de ahorro, inversión, transacciones o crédito.

Desde la perspectiva de la oferta, se deben fortalecer los sistemas de medición del impacto de los productos y servicios financieros sobre el bienestar de sus usuarios. Lo anterior implica fortalecer la gobernanza de datos dentro de las entidades financieras, mejorando la generación, análisis y gestión de la información a nivel de cliente. Estos sistemas no sólo deben permitir capturar cómo los servicios financieros contribuyen al bienestar financiero, sino también cómo impactan en las condiciones de vida en general de los clientes. Esto requiere mediciones que consideren diversas variables de resultado y desagregaciones sociodemográficas, las cuales proporcionen información sobre cómo los productos, canales y servicios financieros facilitan resultados positivos, como el acceso a educación, salud y vivienda en el caso de los hogares, y el acceso a tecnología, nuevos mercados y mejor infraestructura física en el caso de las empresas.



Finalmente, desde la perspectiva de entorno, se desprenden varias oportunidades según los tres niveles de medición del bienestar financiero: el macro, que evalúa la salud financiera de un país y facilita comparaciones internacionales; el meso, que analiza diferencias entre grupos, productos o proveedores; y el micro, que monitorea el bienestar financiero individual. A nivel macro, debe darse continuidad a las mediciones nacionales del bienestar financiero, como las presentadas en este estudio, permitiendo también su comparabilidad internacional. A nivel meso, deben incorporarse más desagregaciones sociodemográficas que capturen y tipifiquen mejor las heterogeneidades de la población colombiana. A nivel micro, no da espera la adopción de estándares mínimos de industria para la medición del bienestar derivado del uso de productos y servicios financieros. Para ello, la definición de lineamientos y prácticas metodológicas de medición que empleen fuentes de información tanto de demanda como de oferta, debe ocupar un lugar prioritario en la agenda de política pública. Esto permitirá generar insumos que orienten y faciliten

el monitoreo del impacto del uso de las finanzas formales en individuos y unidades productivas por parte de proveedores de servicios financieros.

Por último, es fundamental acelerar la consolidación de ecosistemas de finanzas y datos abiertos, para que estos actúen como precursores del desarrollo de nuevos casos de uso que amplíen las funcionalidades de los productos y servicios existentes en favor de la salud financiera. Los proveedores de servicios financieros pueden combinar la agregación de información transaccional y la analítica de datos para simplificar la planeación financiera de sus clientes. En efecto, uno de los principales casos de uso en finanzas abiertas, la gestión de finanzas personales o empresariales, permite la identificación y el monitoreo de patrones de ingresos y gastos mediante la agregación de cuentas para recomendar metas de ahorro realistas, con montos y plazos adaptados a objetivos específicos, así como la generación de alertas tempranas sobre posibles desfases presupuestales que comprometan la estabilidad financiera en el corto plazo.



REFERENCIAS

- Banca de las Oportunidades. (2022). *Encuesta de demanda de inclusión financiera*. <https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2022-12/Encuesta%20de%20demanda%202022%20VF.pdf>
- Banco Mundial. (2023). *Financial Inclusion Overview*. <https://www.worldbank.org/en/topic/financialinclusion/overview>
- BFA Global. (2021). *Financial Health*. <https://bfaglobal.com/financial-health/>
- Cárdenas, M., Fornero, J., Gallego, F. y Marín, D. (2020). *Midiendo el bienestar financiero en América Latina: primeros resultados a partir de la Encuesta de Capacidades Financieras*. Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1574>
- CFPB. (2017). *Financial well-being in America*. https://files.consumerfinance.gov/f/documents/201709_cfpb_financial-well-being-in-America.pdf
- Collins, J. M. y Urban, C. (2019). Measuring financial well-being over the lifecycle. *The European Journal of Finance*, 26(4-5), 341-359. <https://doi.org/10.1080/1351847X.2019.1682631>
- Demircuc-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., & Ansar, S. (2018). *The Global Findex Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution*. World Bank Publications. Recuperado de <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/29510>
- Tenjo, M. F., & Mejía, D. (2021). *Encuesta de medición de capacidades financieras de Colombia 2019*. Caracas: Superintendencia Financiera de Colombia y CAF. Retrieved from <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1717>
- Mazzotta, B. (2021). *Midiendo lo que importa: De la inclusión financiera a la salud financiera*. BFA Global. <https://bfaglobal.com/strive-mexico/insights/midiendo-lo-que-importa-de-la-inclusion-financiera-a-la-salud-financiera/>
- OCDE. (2011). *How's Life? Measuring Well-being*. <https://doi.org/10.1787/9789264121164-en>
- Pérez, E. y Titelman, D. (2018). *La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo* (Libros de la Cepal, N.º 153). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44213-la-inclusion-financiera-la-insercion-productiva-papel-la-banca-desarrollo>
- UNSGSA. (2021). *La Medición de la Salud Financiera: Conceptos y Consideraciones*. <https://www.unsgsa.org/publications/la-medicion-de-la-salud-financiera-conceptos-y-consideraciones>
- Uribe-Chaves, K. y Urquijo, J. D. (2023). *Evolución del bienestar financiero en Colombia a partir del uso de servicios financieros digitales* (Documentos CEDE). Universidad de los Andes, Facultad de Economía. <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/65766>

ANEXOS



05

Anexo 1. Adaptación a las preguntas de bienestar financiero

Componente	Preguntas por fuente	¿Cambió?
Componente 1: ¿Cuán bien lo describe a usted o a su situación lo siguiente?	Pregunta del CFPB: Podría hacer frente a un gasto imprevisto importante	No
	Pregunta del CFPB: Estoy asegurando mi futuro financiero	No
	Pregunta del CFPB: Debido a mi situación financiera, creo que nunca tendré las cosas que quiero en la vida	No
	Pregunta del CFPB: Puedo disfrutar la vida debido a la manera cómo manejo mi dinero	No
	Pregunta del CFPB: Apenas estoy subsistiendo financieramente	Sí
	Pregunta del CFPB ajustada al contexto colombiano: Cuento con ingresos que solo me sirven para cubrir mis gastos de supervivencia	
	Pregunta del CFPB: Me preocupa que el dinero que tengo o que ahorre no me dure	No
Componente 2: ¿Con qué frecuencia le ocurre lo siguiente?	Pregunta del CFPB: Hacer un regalo para una boda, un cumpleaños u otra ocasión supondría una enorme carga para mis finanzas del mes	Sí
	Pregunta del CFPB ajustada al contexto colombiano: Dar un regalo de cumpleaños, un matrimonio u otra ocasión sería una enorme carga para mis gastos mensuales	
	Pregunta del CFPB ajustada al contexto colombiano: Me falta dinero al final del mes	Sí
	Pregunta del CFPB: Me sobra dinero al final del mes	
	Pregunta del CFPB ajustada al contexto colombiano: Estoy atrasado en algunos pagos comprometidos	Sí
	Pregunta del CFPB: Estoy atrasado en mis finanzas	
	Pregunta del CFPB ajustada al contexto colombiano: Pienso todo el tiempo en mis ingresos, gastos y deudas	Sí
	Pregunta del CFPB: Mis finanzas controlan mi vida	

Fuente: elaboración propia con base en Consumer Financial Protection Bureau (2015).

Anexo 2. Equivalencia para la puntuación final del índice de bienestar financiero del CFPB

Valor total de las respuestas	Cuestionario administrado por sí mismo		Cuestionario administrado por otra persona	
	18-61 años	62+ años	18-61 años	62+ años
0	14	14	16	18
1	19	20	21	23
2	22	24	24	26
3	25	26	27	28
4	27	29	29	30
5	29	31	31	32
6	31	33	33	33
7	32	35	34	35
8	34	36	36	36
9	35	38	38	38
10	37	39	39	39
11	38	41	40	40
12	40	42	42	41
13	41	44	43	43
14	42	45	44	44
15	44	46	45	45
16	45	48	47	46
17	46	49	48	47
18	47	50	49	48
19	49	52	50	49
20	50	53	52	50
21	51	54	53	52
22	52	56	54	53
23	54	57	55	54
24	55	58	57	55
25	56	60	58	56
26	58	61	59	57
27	59	63	60	58
28	60	64	62	60
29	62	66	63	61
30	63	67	65	62
31	65	69	66	64
32	66	71	68	65
33	68	73	70	67
34	69	75	71	68
35	71	77	73	70
36	73	79	76	72
37	75	82	78	75
38	78	84	81	77
39	81	88	85	81
40	86	95	91	87

Fuente: elaboración propia con base en Consumer Financial Protection Bureau (2015).

Anexo 3. Normalización de los resultados para la construcción del indicador de bienestar financiero bajo la metodología de BFA Global

Los indicadores brutos de bienestar financiero buscan ordenar a los individuos en una distribución normal. Sin embargo, es importante recordar que el puntaje de bienestar financiero sin ajustar consiste, simplemente, en la suma de los cinco factores latentes que surgieron de ambos análisis factoriales. El modelo consta de cinco ecuaciones simultáneas, cada una de las cuales representa un factor latente:

F1= ~ deuda manejable + control + cumplir objetivos + presupuesto + conocimientos + 4 semanas

F2= ~ falta dinero + pensar en finanzas + atrasado en pagos + debe más de lo que valen sus activos + sin medicinas

F3= ~ asegurando futuro + gasto imprevisto + disfrutar la vida

F4= ~ ingresos justos

F5= ~ tenencia de seguros

Por lo tanto, el puntaje de bienestar financiero bruto, R , se estima como el promedio simple de esos cinco valores latentes predichos:

$$R = (F1 + F2 + F3 + F4 + F5)/5$$

En definitiva, los puntajes de bienestar financiero por sí solos no tienen significado alguno; lo que importa realmente es su comportamiento dentro de la distribución. Por ende, se transforman utilizando la función de la distribución normal inversa, $pnorm$, con el fin de revelar en qué percentil se ubicaría en la muestra si esta fuera de distribución normal; luego se multiplica por diez, y así se obtiene un indicador sin escalar de bienestar financiero U . Los valores de la media y la desviación estándar de la distribución normal se determinan empíricamente de la distribución del puntaje bruto, R :

$$U = pnorm(R) * 10$$

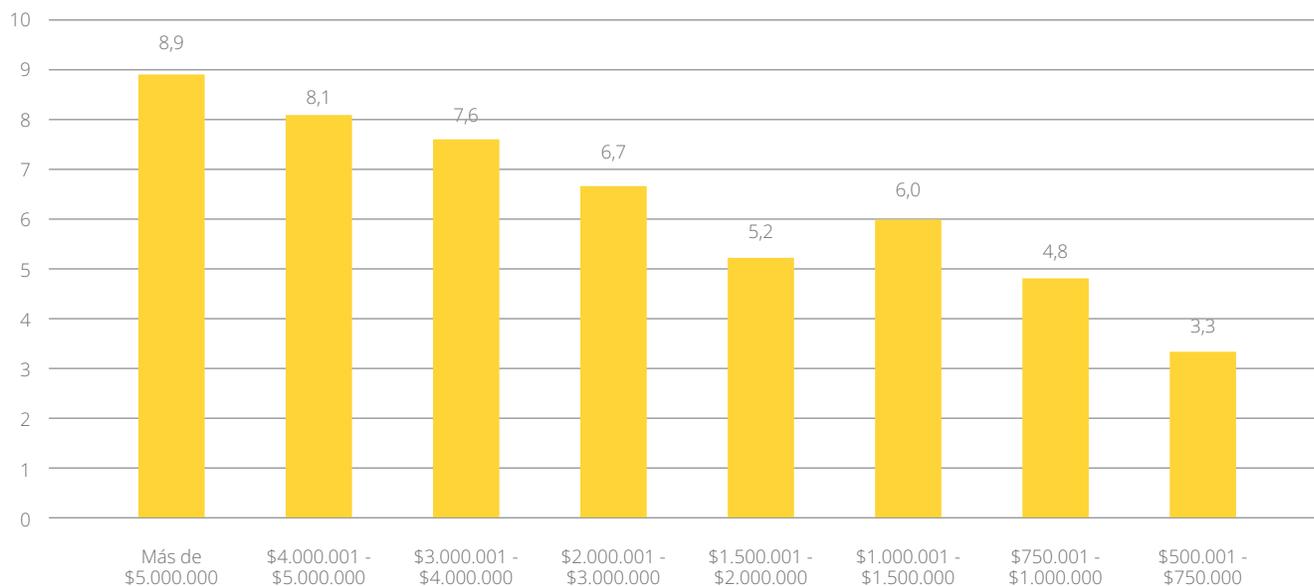
El valor sin escalar de bienestar financiero, U , es una función de las respuestas de los individuos de las preguntas, X . Los valores predichos de esta función no entran en el intervalo de (0,10), como es deseado. Por ende, calculamos el rango de valores, A , como la diferencia entre el máximo y el mínimo de U condicional a los datos de la encuesta X . Luego, se define el punto medio de los valores M como el promedio de esos puntos extremos. El valor final para FH está entonces escalado, de manera que el punto medio es 5 y los valores extremos son 0 y 10:

$$A = U|X_{máx} - U|X_{mín}$$

$$M = 1/2 * U|X_{máx} + U|X_{mín}$$

$$FH = (U|X - M) * 10/A + 5$$

Anexo 4. IBFC por ingreso para quienes tienen tarjeta de crédito



Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).

Anexo 5. Porcentaje e IBFC por categorías de producto

	Número de productos	Porcentaje de la población	IBFC
Algún producto financiero		77,9 %	5,6
Productos transaccionales	1	25,3 %	4,9
	2	19,2 %	5,9
	3	15,6 %	7,0
	4	2,9 %	7,2
	5	0,2 %	8,4
Productos de crédito	1	9,5 %	6,3
	2	2,3 %	6,5
	3	0,8 %	6,1
Productos de aseguramiento	1	29,0 %	5,2
	2	11,7 %	6,5
	3	5,3 %	6,9
	4	1,9 %	7,9
	5	0,9 %	7,9
	6	0,4 %	8,2
	7	0,2 %	9,3
Productos de ahorro e inversión	1	7,3 %	7,1
	2	1,2 %	8,0
	3	0,4 %	8,7

Fuente: elaboración propia con datos de la EDIF de Banca de las Oportunidades (2022).



BANCA DE LAS
OPORTUNIDADES